

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



NÚM. 447

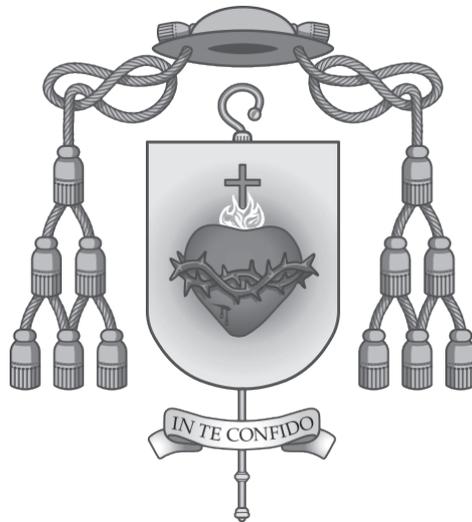
AÑO 2022

MAYO / JUNIO

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



NÚM. 447

AÑO 2022

MAYO / JUNIO

PORTADA: Fotografía del momento de la Toma de posesión de la Diócesis de D. José Ignacio Munilla Aguirre en la Catedral de Orihuela el 12 de febrero de 2021.

EDITA: Obispado de Orihuela-Alicante
Marco Oliver, 5
03009 Alicante
Tel: 96 520 48 22

IMPRIME: RGV PRINT SERVIGRAF S.L.
C/ Azorin, 4. 03007 Alicante

Depósito Legal: A-61-1958
ISSN 1885-1487

SUMARIO

OBISPO DIOCESANO

Escritos

Carta ante el 1º de Mayo.....	7
Nuestros misioneros, al servicio del Reino de Dios	10
Invitación a la ordenación de diácono de Carlos Gandía.....	12
Convocatoria al Encuentro Diocesano de Pastoral.....	13
Testamento vital.....	15
Encuentro con mesa de sacerdotes para la Pastoral Juvenil y Vocacional...	16

Links a los vídeos de Mons. José Ignacio Munilla Aguirre emitidos en su canal de YouTube «En ti confío»

Homilías de D. José Ignacio Munilla	18
Entrevistas a D. José Ignacio Munilla	23

Agenda

Mayo.....	24
Junio	28

VICARÍA GENERAL

Ejercicios Espirituales para Sacerdotes 2022.....	32
Peregrinación Sacerdotal a la Parroquia de La Purísima de Javalí Nuevo el 9 de junio	34

COMISIÓN DIOCESANA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

El Equipo de trabajo para la preparación de la fase diocesana del Sínodo de Obispos presenta la síntesis de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos.....	35
--	----

CANCILLERÍA

Nombramientos	48
Reforma de Estatutos	50
Instituto Teológico «Cor Christi»	51
Ejercicios Espirituales	51

SANTA SEDE

PAPA FRANCISCO

Mensaje del Santo Padre para la 59 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2022	52
Mensaje del Santo Padre a las Obras Misionales Pontificias.....	56
Homilía en la Santa Misa de la Solemnidad de Pentecostés.....	59
Homilía en la Santa Misa del X Encuentro Mundial de las Familias.....	63
Presentación de «Desiderio desideravi», la Carta Apostólica al Pueblo de Dios.....	68

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Iglesia presenta la Memoria de sus actividades de 2020, un año marcado por la pandemia.....	73
Declaraciones de Mons. Argüello ante la aprobación hoy de una nueva ley del aborto.....	78
«La ancianidad: riqueza de frutos y bendiciones», orientaciones para la pastoral de las personas mayores	80
La Conferencia Episcopal entrega ante la Fiscalía un segundo informe sobre abusos a menores.....	85
Sí a la familia y sí a la vida	86
Nota y rueda de prensa de la Comisión Permanente del 21 y 22 de junio ...	88
Declaración sobre los currículos de Religión Católica de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura.....	92

OBISPO DIOCESANO

ESCRITOS

Carta ante el 1º de Mayo

Queridos hermanos y amigos:

Con gozo me dirijo a vosotros por primera vez como obispo de la diócesis en la celebración de San José obrero y Día Internacional del Trabajo de este 1º de mayo. Es mi deseo felicitar y unirme en esta jornada a todos los que con esfuerzo contribuís para que el trabajo sea verdadera fuente de desarrollo y humanización de la persona. Trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario, como nos recuerda el Papa Francisco, que genere espacios de futuro y transformación de la sociedad, especialmente entre los más jóvenes, para la edificación de un mundo más justo, humano y fraterno conforme al plan de Dios.

Como cristianos, nuestro compromiso con el mundo de hoy y el anuncio del Evangelio nos lleva a estar presentes en todas las realidades donde se desarrolla la vida de cada persona y, de manera significativa, también allí donde a través de su trabajo se dignifica o deshumaniza el ser del hombre. En este sentido, nos señalaba hace un par de días el Departamento de la Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal en su *Mensaje con motivo del Día Internacional por la Seguridad y la Salud en el Trabajo*¹, la importancia de poner en el centro de toda sociedad, sistema o mercado, a las personas como la «verdadera riqueza» puesto que, sin ellas, no sería posible comunidad de trabajo alguna, ni empresa, ni

¹ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Departamento de Pastoral del Trabajo, *Mensaje con motivo del Día por la Seguridad y la Salud en el Trabajo*, Madrid, 28 de abril 2022.

quiera economía. Por tanto, no debemos de ahorrar ningún esfuerzo por lograr también en el mundo del trabajo extender cada vez más esta dimensión del cuidado de la persona puesto que «un trabajo que no cuida, que destruye la creación, que pone en peligro la supervivencia de las generaciones futuras, no es respetuoso con la dignidad de los trabajadores, no puede considerarse decente»².

Asimismo, en el marco de este Día del Trabajo, la Iglesia también se ha posicionado contra la precariedad laboral a través de la iniciativa *Iglesia por el Trabajo Decente* que ha lanzado el manifiesto *Sin compromiso no hay trabajo decente* en el que nos alerta cómo la pandemia y las previsibles consecuencias económicas de la guerra en Ucrania «están debilitando el derecho al trabajo y empobreciendo y descartando a millones de trabajadores, principalmente mujeres, jóvenes y migrantes»³. Me uno a todos vosotros en el compromiso por la defensa de la dignidad del trabajo y el trabajo decente como una prioridad humana y, por ello, una prioridad cristiana y un compromiso de toda la Iglesia.

Sigamos trabajando sin descanso para que situaciones reconocidas como la desigualdad salarial, el empleo juvenil precario, los entornos laborales inseguros, las dificultades de acceso de todos los trabajadores a los mismos derechos, la regularización de los que viven condiciones laborales precarias o el acceso a medidas de protección social para aquellas personas que no puedan acceder a un empleo, sean pronto realidades transformadas en la justicia y caridad por cuantos forman parte y son actores responsables en el mundo del trabajo.

Por último, inmersos como comunidad diocesana en el camino sinodal que estamos recorriendo, os invito a continuar prestando oído y voz a todas las personas y ambientes con los que estáis comprometidos y desde los que el Espíritu del Señor a través de las vidas de las personas, incluidas las de aquellas que han dejado la práctica de la fe, las de otras tradiciones de fe o sin creencias religiosas y los acontecimientos históricos que vivimos, nos está convocando para discernir la mejor respuesta de fe, tal y como nos recuerda el Concilio, a los gozos y las esperanzas,

² FRANCISCO, *Video mensaje con motivo de la 109 reunión de la conferencia internacional del trabajo*, Ginebra, 17 de junio de 2021.

³ INICIATIVA IGLESIA POR EL TRABAJO DECENTE, *Sin compromiso no hay Trabajo Decente*, Manifiesto ante el 1º de mayo 2022.

las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo, de los pobres y de cuantos sufren, puesto que estos son a la vez los mismos gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo⁴.

Pidamos a Dios nuestro Padre por intercesión de san José obrero, que nunca falte a nadie el trabajo digno y honrado con el que desarrollar en plenitud la vocación a la que Dios le llama, ni el salario justo que le permita llevar a los suyos y poner sobre la mesa, el pan de cada día.

Con mi bendición,

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

⁴ CONCILIO VATICANO II, *Constitución dogmática Gaudium et Spes*, 1.

Nuestros misioneros, al servicio del Reino de Dios

Alicante, 3 de mayo de 2022

Queridos hijos, con motivo de la campaña «*nuestros misioneros, al servicio de la obra de Dios*» la Iglesia de Orihuela-Alicante nos anima a redescubrir el carisma misionero que el Espíritu sigue suscitando en nuestra diócesis. Aun siendo una vocación de todos los bautizados, el Espíritu concede el carisma a ciertas personas para servir en «primera línea» al Evangelio.

Como hijos de Dios es necesario que reavivemos el carisma misionero que recibimos por el bautismo. Todos estamos llamados a ser misioneros en nuestro ambiente, y algunos, por un don de Dios, son llamados a vivir este carisma misionero de una manera más plena.

En ocasiones, cuando hablamos de «misión», pensamos en primer lugar en una tarea concreta que se nos manda. Pero la palabra «misión», antes de significar una tarea, es un *envío*. Así lo vemos en la vida de Jesús. Él es el enviado del Padre. Nosotros también estamos llamados a ser enviados por él. No nos enviamos a nosotros mismos. Al igual que el Padre envía al Hijo, Cristo nos envía a cada uno de nosotros. Solo así podemos participar de esa misión que recibió del Padre. Por eso, desde esta perspectiva de Dios, cuando uno recibe una misión ya no tiene sentido el ¿qué quiero hacer yo? sino el ¿qué espera Dios de mí?

Desde los ojos de Dios, somos enviados para *ser imagen de Jesús*. Quisiera recordar, que para ser testigo de Cristo y para ser enviado, lo principal es buscar la santidad. Ser otro Jesús para el mundo. Nuestra meta es que su vida y la nuestra se fundan, se hagan una, de tal manera que la vida de Jesús ilumine todas las circunstancias de la nuestra para que podamos decir con San Pablo: «vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí».

Afortunadamente tiene una gran fuerza el testimonio en nuestro tiempo. Por eso, el bautizado, allí donde esté, debe mostrar cómo su vida está ungida por la fortaleza, la paz y la alegría que vienen de Dios, a pesar incluso de las circunstancias que le rodeen. Esto es un signo claro

de la presencia de Dios en su vida. Esto me recuerda al libro de Daniel donde metieron a tres jóvenes en un horno y no se quemaron porque el ángel del Señor estaba con ellos. Así debe ser nuestro testimonio. Y vosotros, ¿cómo en medio de todo permanecéis fuertes, con paz y alegría? Ciertamente porque Dios está con nosotros.

Por eso la misión se desarrolla a partir del testimonio de la vida y de la palabra. Es una combinación de las dos cosas, donde testimonio y palabra están llamados a conjugarse. No siempre en el mismo grado, porque las circunstancias de cada uno pueden ser muy distintas. Tenemos claro que la palabra sin el testimonio pierde todo su valor. Sin embargo, no debemos correr el riesgo de conformarnos únicamente con el testimonio de la vida, porque nos exponemos a que nuestro testimonio no sea comprendido por muchas personas como esperábamos. Las palabras iluminan el testimonio de vida, y la vida realza la voz de nuestras palabras.

Por último, una manera de ser misionero aquí es conocer la *primera línea* de la Iglesia, las situaciones concretas que se encuentran los misioneros. De esta manera, nuestra labor misionera aquí se debe abordar desde la perspectiva de la universalidad de la Iglesia. Se les ha encomendado una gran tarea y por eso debemos cuidar a nuestros misioneros. Ellos están ahí en nuestro lugar. No van en nombre propio, sino en nombre de Dios y de su Iglesia. Por nuestra parte, estamos llamados a colaborar con ellos en sus necesidades espirituales y materiales porque también participamos de su misión.

Los misioneros son un don para la Iglesia. Nace de una respuesta confiada a la llamada de Dios que sabe valerse de instrumentos sencillos para realizar su obra. Por eso, deseosos de colaborar con Dios, debemos pedir al Señor que nos siga enriqueciendo con este carisma tan necesario para nuestro tiempo. Si bien nuestra vocación nace en una Iglesia particular, no debemos olvidar que somos miembros de la Iglesia universal y que todos hemos recibido de Cristo el encargo de *anunciar el Evangelio a toda la creación*.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Invitación a la ordenación de diácono de Carlos Gandía

Queridos diocesanos:

Con gran alegría os anuncio que el próximo 18 de junio (D.m.), a las 11.00 h., en la parroquia de Santiago Apóstol de Villena, el seminarista Carlos Gandía Barceló será ordenado diácono.

Agradezco a todos los que habéis colaborado con la gracia de Dios a hacer posible la fidelidad de este joven a la llamada al sacerdocio: su familia, su parroquia, el Seminario Menor, donde cursó sus estudios de secundaria, y el Seminario Mayor, así como también el testimonio de entrega generosa de muchos sacerdotes, laicos y religiosos que habéis estado cerca de Carlos.

Esta ordenación tiene que despertar en nosotros una oración más intensa por las vocaciones sacerdotales. Oremos por nuestro Seminario, por las familias, y también por los niños y jóvenes de nuestras parroquias, colegios y comunidades, para que, al descubrir la invitación del Señor a dejarlo todo por Él, respondan con generosidad a la llamada.

Que la Virgen Inmaculada, patrona de nuestro Seminario y madre de los sacerdotes, interceda por todos nosotros.

3 de mayo de 2022

Fiesta de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Convocatoria al Encuentro Diocesano de Pastoral

Queridos hermanos:

Al finalizar este curso pastoral 2021-2022, me es grato convocaros al Encuentro Diocesano de Pastoral, que viene celebrándose en nuestra Diócesis desde hace más de 30 años.

En primer lugar, es un encuentro para dar gracias a Dios por todo lo que el Espíritu Santo ha ido sembrando en esta Iglesia que camina en Orihuela-Alicante: deseos de conversión personal y comunitaria; mayor comunión entre todas las realidades que configuran nuestra Iglesia Diocesana viviendo con fidelidad y creatividad la sinodalidad de la Iglesia; mayor implicación del laicado en la evangelización de las realidades temporales teniendo en cuenta los cuatro itinerarios del Congreso Nacional de Laicos; el nuevo impulso evangelizador de la pastoral matrimonial y familiar; el esfuerzo por volver a tejer las relaciones fraternas en nuestras comunidades en torno a la Eucaristía dominical; la proximidad y acogida de todos aquellos que están sufriendo gravemente las consecuencias de la pandemia y de la crisis económica; potenciar una pastoral juvenil y vocacional más propositiva, etc. En este Encuentro queremos agradecer todas estas semillas evangelizadoras de nuestra Diócesis que están llamadas a crecer en los próximos años.

En segundo lugar, es un encuentro para presentar los objetivos pastorales del próximo curso teniendo en cuenta los retos pastorales que esta Diócesis mostró al Santo Padre en la *Visita ad limina* del pasado enero, así como también las propuestas hechas tanto por el Consejo Diocesano de Pastoral como por el Consejo Presbiteral. En este Encuentro pondremos en manos de Dios lo que hemos discernido durante estos últimos meses, pidiéndole al Espíritu Santo que siga acompañándonos con el fin de precisar el plan pastoral de nuestra Diócesis para los próximos años.

Por último, es un encuentro que me permitirá agradecer a todos vuestra generosa acogida en esta querida Diócesis de Orihuela-Alicante, renovando mi total ofrecimiento a esta labor pastoral que la Iglesia me ha encomendado en esta porción del Pueblo de Dios, de la que me siento muy dichoso de pastorear con la ayuda de todos vosotros.

Que la Santísima Virgen acompañe este camino evangelizador, ayudándonos a ser fieles a la acción del Espíritu Santo para poder ser manifestación real del Amor Misericordioso del Corazón de Cristo en medio del mundo.

Recibid mi bendición.

Alicante, 17 de mayo de 2022
Memoria de San Pascual Bailón

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Testamento vital

En las parroquias de la Diócesis se va a implementar el servicio de informar, explicar y cumplimentar los formularios a través de voluntarios para facilitar la tarea de registro.

Asimismo, os invito a ver el mensaje explicativo de apertura del *De Par en Par* n° 34 sobre este asunto. Lo podrás ver a partir del minuto 1:07 en:

https://youtu.be/U5Ivb_GPt0

A través de los medios diocesanos se seguirá informando y actualizando sobre esta campaña a medida que se vayan asentando e implementando las acciones particulares.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Encuentro con mesa de sacerdotes para la Pastoral Juvenil y Vocacional

30 de junio de 2022

El pasado 27 de junio, nos reunimos en el Obispado un buen grupo de sacerdotes de toda la Diócesis como con el deseo de pensar cómo abordar el trabajo evangelizador con niños, adolescentes y jóvenes aprovechando la Peregrinación Europea de Jóvenes de este verano y la preparación a la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará el verano que viene en Lisboa.

Todos entendemos que los jóvenes son el presente y el futuro de la Iglesia, por eso necesitamos implicarnos en el acompañamiento y la formación. Además, nos urge suscitar e impulsar la vivencia de la vocación cristiana para poder discernir las vocaciones específicas.

Somos conscientes de la crisis que ha causado la secularización que ha cambiado nuestros parámetros. No podemos esperar a que vengan, sino que es la Iglesia la que ha de salir al encuentro y proponer medios para que niños y jóvenes se encuentren con el Señor. Por eso, tras un largo rato de reflexión, aterrizamos con acciones concretas que pueden ayudar a adolescentes y jóvenes a encontrarse con el Señor:

Presentamos un itinerario para adolescentes de 5º de primaria a 1º de la ESO y otro de 4º a 2º de BAT. Estos constan de tres retiros: «Retiro inicial», en la parroquia o arciprestazgo, el 5 de noviembre. «Retiro Escucha», de fin de semana, del 15 al 18 de diciembre y «Retiro Sígueme», del 24 al 26 de marzo. Estos están dirigidos a las parroquias y colegios, para que niños y jóvenes puedan encontrarse con el Señor y dejarse sorprender por Él.

Junto a esta propuesta, los sacerdotes presentes, vieron la necesidad de acompañarlos y para ello, solicitaron la formación necesaria para acompañar al joven de hoy: claves y métodos. Para este fin, este curso, desde la Cátedra San Juan de Ávila, se va a presentar un curso de acompañamiento para sacerdotes.

Hablamos también del trabajo que se está haciendo en la actualidad, tanto con el sínodo de los jóvenes, como con la escuela de tiempo libre Jaire, la pastoral universitaria y las experiencias de primer anuncio que se están iniciando en la diócesis: Hospitalidad de Lourdes, Cursillos de Cristiandad, Effetá y próximamente Bartimeo.

Me alegró mucho ver cómo los sacerdotes buscaban estructura diocesana para que este trabajo pudiera salir adelante, a través de los arciprestazgos y vicarías. Así, de esta reunión, salió una comisión permanente, que, con cierta frecuencia, convocará a los sacerdotes conmigo, para escuchar y poner en práctica en la Diócesis todos aquellos itinerarios que ayuden a los jóvenes a encontrarse con Cristo. Está compuesta por Antonio Martínez, director del Secretariado de Infancia y Juventud, Eduardo Lorenzo, director del Secretariado de Catequesis, Eloy Martínez, rector del Seminario de Alicante, Kiko Colomina, rector del Seminario de Orihuela, Jesús Rosillo, responsable de Bartimeo y Miguel Ángel Cerezo, Vicario episcopal de Evangelización.

Sin duda, fue un momento de gracia el encuentro con este grupo tan amplio de sacerdotes y la libertad y transparencia con la que hablaron sobre estas inquietudes comunes.

Pido al Señor que lo cuide y fortalezca para que apasionados por Él susciten discípulos misioneros en sus comunidades.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Links a los vídeos de Mons. José Ignacio Munilla Aguirre emitidos en su canal de YouTube «En ti confío»:
www.youtube.com/c/Enticonfio

- **Homilías de D. José Ignacio Munilla**

Homilía 30.06.2022 // Jueves de la 13ª semana del Tiempo Ordinario
https://youtu.be/eNL1Aw_-B_k

Homilía 29.06.2022 // Festividad de San Pedro y San Pablo
<https://youtu.be/pRDqIIEOnrc>

Homilía 28.06.2022 // Martes de la 13ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/T3rrW0t5BpY>

Homilía 27.06.2022 // Lunes de la 13ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/qCn7yXqqXUY>

Homilía 26-06-2022 // Domingo 13º del T.O.
<https://youtu.be/b4HpRnutHlo>

Homilía 25.06.2022 // Inmaculado Corazón de María
<https://youtu.be/0UXFHczRytw>

Homilía 24.06.2022 // Sagrado corazón de Jesús
<https://youtu.be/xo69VD3MNkQ>

Homilía 23.06.2022 // Natividad de San Juan Bautista
<https://youtu.be/UdW36YahijE>

Homilía 22.06.2022 // Miércoles de la 12ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/R9astUlypOU>

Homilía 21.06.2022 // Martes de la 12ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/6BSob9SGQ-4>

Homilía 20.06.2022 // Lunes de la 12ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/GNofRhgK7mM>

Homilía 19-6-2022 CORPUS CHRISTI en la Catedral de Orihuela
<https://youtu.be/nzI4xcLScs>

Homilía 18.06.2022 // Sábado de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/EVisAQCe5oY>

Homilía 17.06.2022 // viernes de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/ItQWGbMM-Dk>

Homilía del CORPUS CHRISTI 16-6-2022 en Alicante
<https://youtu.be/LWZ1ycL9W08>

Homilía 16.06.2022 // Jueves de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/1JHmYctXak8>

Homilía 15.06.2022 // Miércoles de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/bdFhcuGAokM>

Homilía 14.06.2022 // Martes de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/ryLvpnivOkU>

Homilía 13.06.2022 // Lunes de la 11ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/CPRK8pGLXYQ>

Homilía 12-06-2022 Mons. Munilla MISA BLANCA
<https://youtu.be/UOQLn2To3HM>

Homilía 11.06.2022 // Sábado de la 10ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/7PswLLFNP04>

Homilía 10.06.2022 // Viernes de la 10ª semana del Tiempo Ordinario
<https://youtu.be/m7JMxrpGtfc>

Homilía 09.06.2022 // Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote
https://youtu.be/sQgLHVByS_4

Homilía 08.06.2022 // Miércoles de la 10ª semana del tiempo ordinario
<https://youtu.be/LvSOdawNqj4>

Homilía 07.06.2022 // Martes de la 10ª semana del tiempo ordinario
<https://youtu.be/BKamqznZ1YQ>

Homilía 06.06.2022 // María, madre de la Iglesia
<https://youtu.be/10Vs-LxQ830>

Homilía 5-06-2022 Mons. Munilla PENTECOSTÉS
<https://youtu.be/QIwmB0ECmyE>

Homilía 04.06.2022 // Sábado de la séptima semana de Pascua
<https://youtu.be/yYH1DtjZoFY>

Homilía 03.06.2022 // Viernes de la séptima semana de Pascua
https://youtu.be/gkeNv8EB_dQ

Homilía 02.06.2022 // Jueves de la séptima semana de Pascua
<https://youtu.be/-MgGSpLj8DY>

Homilía 01.06.2022 // Miércoles de la séptima semana de Pascua
<https://youtu.be/XjKUqVB2kHM>

Homilía 31.05.2022 // Martes festividad de la Visitación de la Virgen María
https://youtu.be/shZCZ7Bj_UM

Homilía 30.05.2022 // Lunes de la séptima semana de Pascua
<https://youtu.be/0PO411NGhX0>

Homilía 29-05-2022 Mons. Munilla ASCENSION DEL SEÑOR
https://youtu.be/7WHHFQ-J_7M

Homilía 28.05.2022 // Sábado de la sexta semana de Pascua
<https://youtu.be/Qy2TawR0DT4>

Homilía 27.05.2022 // Viernes de la sexta semana de Pascua
<https://youtu.be/qZhXoqxHgFE>

Homilía 26.05.2022 // Jueves de la sexta semana de Pascua
<https://youtu.be/Iw8NRlupTCM>

Homilía 25.05.2022 // Miércoles de la sexta semana de Pascua
<https://youtu.be/MvGERqwd2N0>

Homilía 24.05.2022 // Martes de la sexta semana de Pascua
https://youtu.be/P4yif3ZL_2M

Homilía 23.05.2022 // Lunes de la sexta semana de Pascua
<https://youtu.be/uDj8qhXK9Kw>

Homilía del 22-5-2022 de Mons. Munilla DOMINGO VI de PASCUA
<https://youtu.be/Mv8RMDz7YL4>

Homilía 21.05.2022 // Sábado de la quinta semana de Pascua
<https://youtu.be/sfno6t57cY4>

Homilía 20.05.2022 // Viernes de la quinta semana de Pascua
<https://youtu.be/8T84pJ4gnwM>

Homilía 19.05.2022 // Jueves de la quinta semana de Pascua
<https://youtu.be/1Fmlstoruto>

Homilía 18.05.2022 // Miércoles de la quinta semana de Pascua
https://youtu.be/-V6T87oY_ZA

Homilía 17.05.2022 // Martes de la quinta semana de Pascua
https://youtu.be/XDmGWL_4aPY

Homilía 16.05.2022 // Lunes de la quinta semana de Pascua
<https://youtu.be/JPN206DSegs>

Homilía 15.05.2022 Mons. Munilla Domingo 5º de Pascua
<https://youtu.be/hdWHVpTn8cc>

Homilía 14.05.2022 // Festividad de San Matías
https://youtu.be/zhkB_SXp_bw

Homilía 13.05.2022 // Viernes de la cuarta semana de Pascua
<https://youtu.be/3MJApOxr6gQ>

Homilía 12.05.2022 // Jueves de la cuarta semana de Pascua
<https://youtu.be/k07DH3oD8mc>

Homilía 11.05.2022 // Miércoles de la cuarta semana de Pascua
<https://youtu.be/Lapj9bG-I34>

Homilía 10.05.2022 // Martes de la cuarta semana de Pascua
<https://youtu.be/Lj9oN4ftQqU>

Homilía 09.05.2022 // Lunes de la cuarta semana de Pascua
<https://youtu.be/oSj7IsN3FLY>

Homilía 8-05-2022 Mons. Munilla Domingo 4º de Pascua
<https://youtu.be/3Dd8hJE7a7I>

Homilía 07.05.2022 // Sábado de la tercera semana de Pascua
https://youtu.be/_d0OhcJVimI

Homilía 06.05.2022 // Viernes de la tercera semana de Pascua
<https://youtu.be/lzLpwau7SOU>

Homilía 05.05.2022 // Jueves de la tercera semana de Pascua
<https://youtu.be/AqbGjXUx0eE>

Homilía 04.05.2022 // Miércoles de la tercera semana de Pascua
https://youtu.be/D7vrn_bHtXw

Homilía 03.05.2022 // Festividad de los apóstoles Felipe y Santiago
<https://youtu.be/LtjQMqPctwI>

Homilía 02.05.2022 // Lunes de la tercera semana de Pascua
<https://youtu.be/MAHBV0hs4KI>

Homilía 1-05-2022 Mons. Munilla Domingo 3º de Pascua
<https://youtu.be/cHtOBb1MzKc>

- **Entrevistas a Mons. José Ignacio Munilla**

8 Mediterráneo Entrevista a Mons. Munilla el 6 de mayo de 2022
<https://youtu.be/a3ja12cIeTk>

Sesión radiofónica en Colegio Casalarga
<https://youtu.be/u5sorlrD62w>

AGENDA**MAYO**

- 1 **D** Encuentro con el alcalde de Bigastro y con los confirmandos. Confirmaciones en Bigastro. Estreno de película en Kinépolis. Misa en San Nicolás. Preside a las comunidades neocatecumenales.
- 2 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Graba entrevista para 8 Mediterráneo. Tiene un encuentro con el Rector del CEU. Se encuentra con un sacerdote. Recibe la visita de un obispo. Recibe la visita de alumnos de Ciencias Religiosas. Se encuentra con un seglar. Celebra Misa, cena y tertulia en el Teologado.
- 3 Graba para De Par en Par. Se encuentra con el Vicario General. Se encuentra con el equipo de medios de comunicación. Recibe a un sacerdote. Se encuentra con los equipos de la gerencia de Colegios Diocesanos. Asiste a un concierto en la Concatedral.
- 4 Visita la Comunidad Cenáculo de Tarragona.
- 5 Se entrevista con un sacerdote. Visita Benidorm y Altea. Asiste al funeral del padre de un sacerdote. Confirmaciones en La Nucía.
- 6 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Asiste a la Procesión Eucarística en Orihuela. Visita el Colegio Santo Domingo de Orihuela. Se encuentra con el Canciller. Se encuentra con los responsables de CONCAPA. Celebra confirmaciones en Calasancio.
- 7 En encuentra con un sacerdote. Asiste al estreno de una película en Kinépolis. Confirmaciones en San Nicolás. Asiste a la celebración de los XXV años de Desamparados en Elche.
- 8 **D** Asiste en Valencia a la Celebración de la Mare de Déu dels Desemparats. Celebra Misa en San Nicolás. Asiste a la Inauguración de un fresco de la Santa Faz en Nuestra Señora de Gracia.
- 9 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Celebra San Juan de Ávila en el Seminario de Orihuela. Mantiene una reunión con el Patronato de San José Obrero. Acoge a unos peregrinos.
- 10 Graba para De Par en Par. Asuntos de despacho con el Vicario General, con el Consejo de Gobierno Plenario y con el Consejo Permanente. Asiste a la presentación del Instituto Juan Blanco. Se encuentra con los responsables de Familia y Vida. Se encuentra

- con el equipo de Educación Afectivo-Sexual. Celebra la Santa Misa en San Juan de Ávila.
- 11 Reunión de trabajo del Boletín Oficial del Obispado. Asiste al funeral de un sacerdote en Albaterra. Se encuentra con el responsable de la Pastoral del Sordo. Se encuentra con los responsables de la Pastoral Penitenciaria. Se encuentra con un equipo de delegación de médicos. Recibe a los responsables de Proyecto Amor Conyugal. Recibe a un sacerdote.. Recibe al consejo de familias de los Colegios Diocesanos.
 - 12 Recibe a un sacerdote. Recibe a la Junta Directiva del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna. Asiste a una reunión para la elaboración de los estatutos del Centro Teológico. Se reúne con un ingeniero. Se reúne con un presbítero. Recibe a un seglar. Se reúne con un seglar. Se reúne con el equipo Colegiado de Familia.
 - 13 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con los Caballeros de San Cristóbal. Se encuentra con la Asociación Belenística. Se encuentra con los responsables de Migraciones. Reunión de trabajo del Boletín Oficial del Obispado. Se encuentra con un sacerdote. Celebra las confirmaciones del Colegio Altozano en la Concatedral de San Nicolás de Alicante.
 - 14 Desayuno de trabajo en la Casa Sacerdotal. Asiste al Consejo de Pastoral Diocesano. Se encuentra con los equipos de Emaús. Celebra dos sesiones de confirmaciones en el Colegio Ángel de la Guarda.
- 15 D** Asiste a la procesión, pasacalles y celebración de la Santa Misa en San Bartolomé de Petrer. Celebra Misa en la Concatedral de San Nicolás de Alicante.
- 16 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe a un seminarista. Asiste al Consejo Presbiteral. Se encuentra con un sacerdote. Se encuentra con una seglar. Recibe al consejo parroquial de una parroquia. Recibe al equipo de Evangelización de Jeunesse Lumière. Recibe la vista de un laico. Celebra Misa, comida y tertulia en el Teologado.
 - 17 Recibe al Fiscal Diocesano. Graba De Par en Par. Recibe a dos sacerdotes. Celebra San Pascual en Orito. Se reúne con la Fundación del Colegio San José de Orihuela.
 - 18 Recibe a un sacerdote. Celebra el funeral por un sacerdote. Visita

- la Universidad CEU Cardenal Herrera de Elche. Visita a los Responsables del Patronato del Misteri. Recibe a un sacerdote. Recibe al Canciller Diocesano. Asiste al Consejo Diocesano de Economía. Se desplaza el Seminario Diocesano donde pasa la noche.
- 19 Celebra misa en el Seminario de Orihuela con los seminaristas. Recibe varias visitas a lo largo de la mañana. Se encuentra con la directora de COPE Alicante. Recibe a un sacerdote. Se encuentra con los voluntarios del Simposio de Familia y Vida.
- 20 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Visita con el equipo de Cáritas sus proyectos. Recibe a un laico. Se encuentra con los responsables de Catequesis. Celebra confirmaciones en la parroquia El Buen Pastor de Aspe. Mantiene una reunión por Zoom con universitarios.
- 21 Se encuentra con los responsables de Familia y Vida. Celebra confirmaciones en la parroquia San Pascual de Alicante. Se encuentra con un sacerdote. Visita Biar: la Ermita, el Ayuntamiento y celebra confirmaciones. Se encuentra con el Ecónomo.
- 22 **D** Celebra la Santa Misa en San Pascual de Elda, después, procesión. Celebra la Santa Misa en la Concatedral de San Nicolás de Alicante. Celebra las Bodas de Oro de una carmelita en el Monasterio Carmelita Espíritu Santo de Algorós.
- 23 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Visita el Colegio Oratorio Festivo de Orihuela. Se encuentra con los sacerdotes del Arciprestazgo de Novelda. Se encuentra con un laico. Se encuentra con alumnos de la universidad. Celebra Misa, cena y tertulia en el Teologado.
- 24 Celebra Misa y encuentro en el Colegio Oratorio Festivo de Novelda. Asiste al Consejo de Gobierno Permanente. Se encuentra con un sacerdote. Se encuentra con un laico. Se encuentra con los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria. Se encuentra con el equipo HOAC. Celebra la Eucaristía en la parroquia María Auxiliadora (Salesianos) de Alicante.
- 25 Recibe a un sacerdote. Recibe a otro sacerdote. Visita la Universidad San Pablo CEU Cardenal Herrera del Elche. Visita la Casa de la Festa en Elche. Recibe al equipo de Ayuda a la Iglesia Necesitada. Recibe a un grupo de universitarios. Recibe a un sacerdote. Recibe a los representantes del Movimiento Sacerdotal Mariano.

-
- Recibe al equipo de responsables del Camino Neocatecumenal. Cena en un centro de La Obra.
- 26 Graba para De Par en Par. Visita el Colegio Jesús María. Recibe al responsable de Pastoral Juvenil. Asiste al Encuentro de Educadores Cristianos. Cena con el Equipo de Formadores de Educación Cristiana.
- 27 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe a la Fundación Servicios Familiares de la Comunidad Valenciana. Recibe a la Asociación de Colegios Huérfanos de la Guardia Civil. Recibe a un equipo de medios de comunicación. Come con los sacerdotes del Arciprestazgo de Tárbená. Asiste a la inauguración de un pabellón en el CEU de Elche. Celebra confirmaciones en los Padres Reparadores de Novelda.
- 28 Visita a las Ignis Ardens en el Maigmó. Asiste a un encuentro de discernimiento vocacional de jóvenes. Celebra confirmaciones en la parroquia San Antonio de Padua de Alicante.
- 29 D** Celebra confirmaciones en San Bartolomé, se encuentra con los confirmandos una hora antes. Celebra la Santa Misa en la Concatedral de San Nicolás de Alicante. Se reúne con el equipo Tiempo Libre.
- 30 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Visita el Colegio Casalarga. Recibe a un sacerdote. Recibe a un laico. Celebra Misa, cena y tertulia en el Teologado.
- 31 Graba para De Par en Par. Se encuentra con los responsables de la Comisión de Abusos. Asiste al Consejo de Gobierno Permanente. Se encuentra con un laico. Celebra la Santa Misa en el Santuario de Ntra. Sra. de Monserrate de Orihuela. Realiza una conferencia por Zoom sobre la amistad cristiana.

JUNIO

- 1 Recibe a un sacerdote. Se encuentra con jóvenes y responsables de Effetá. Asiste a la inauguración de la restauración del retablo de San Cristóbal en la Catedral de Orihuela. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Se encuentra con los responsables del Movimiento Familiar Cristiano.
- 2 Recibe a un representante de la vida contemplativa. Se reúne con el Ecónomo. Se reúne con el Canciller. Tiene un encuentro con Vida Ascendente para la clausura del curso. Se encuentra con un sacerdote. Realiza un Zoom con universitarios.
- 3 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Asiste al Consejo con las Clarisas en el Seminario de Orihuela. Asiste a una convivencia con equipos directivos de los Colegios Diocesanos. Tiene un encuentro con el Vicario General. Celebra confirmaciones en Guardamar.
- 4 Recibe a un sacerdote. Asiste al Encuentro Diocesano de Pastoral. Preside el Acto de Conclusión del Sínodo de Jóvenes. Celebra confirmaciones en Torrellano.
- 5 D Celebra confirmaciones en Albaterra. Celebra confirmaciones en San Nicolás. Tiene un encuentro con laicos.
- 6 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con 1 laico. Se encuentra con 1 sacerdote. Se encuentra con la directora del Comedor Social Personas Sin Hogar San Agustín. Se encuentra con los responsables del Secretariado Diocesano de Familia y Vida. Celebra la Misa en la Parroquia María Madre de la Iglesia de Vistahermosa.
- 7 Graba para De Par en Par. Atiende a un sacerdote. Asiste al Consejo Plenario. Asiste al Consejo Permanente. Recibe a un sacerdote. Recibe a un laico. Se encuentra con el Patronato de Misión y Promoción. Cena con los sacerdotes que celebran sus Bodas de Plata sacerdotales.
- 8 Visita la Delegación de Manos Unidas. Recibe a los representantes del Movimiento Sacerdotal Mariano. Recibe al Presidente de la Federación de Cofradías de Semana Santa. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Recibe al representante de la Asociación Cultural Tonaira. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Se desplaza a Orihuela.

- 9 Celebra la Eucaristía con los seminaristas. Se encuentra con los responsables del SOV. Se desplaza a Javalí Nuevo. Asiste a una comida. Se encuentra con las Clarisas de Elda.
- 10 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe a un sacerdote. Recibe a tres sacerdotes. Recibe a un laico. Asiste a la comida del Arciprestazgo de Salinas. Recibe al provincial de los Operarios del Reino de Cristo. Asiste al encuentro de fin de curso de la Pastoral de Misiones. Celebra consagraciones al Corazón de Jesús en la Basílica de Santa María de Elche. Celebración del fin de curso con los seminaristas.
- 11 Encuentro en la CEE para la clausura del Sínodo en Madrid.
- 12 D** Celebra confirmaciones en la parroquia San Francisco Javier de la Florida. Asiste a la clausura de los Cursos de Cristiandad. Asiste a una comida en la Casa Diego Hernández de Eche. Tiene un encuentro con la HOAC en el Colegio Salesianas de Elche. Celebra la San Misa en la Concatedral de San Nicolás. Celebra confirmaciones en Aspe.
- 13 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe al Instituto Teresiano. Asiste a una celebración en Molins, celebra la Eucaristía y come con los sacerdotes. Recibe a una religiosa. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Recibe al Vicario General.
- 14 Recibe al Fiscal. Recibe a un sacerdote. Recibe a un sacerdote. Asiste al Consejo Episcopal. Asiste al encuentro responsable del diaconado permanente. Recibe al Presidente del Patronato del Patrimonio Histórico de Orihuela. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Realiza una entrevista por Zoom sobre el protocolo y la Tradición de la Iglesia. Mantiene un encuentro por Zoom de formación de la vida consagrada.
- 15 Graba para De Par en Par. Recibe a un sacerdote. Asiste a un encuentro en Valencia de Patronos de 8 Mediterráneo. Recibe a un laico. Recibe a un laico. Se encuentra con los padrinos de Post Confirmación del Camino Neocatecumenal en la Parroquia San Francisco de Alicante.
- 16 Recibe a un sacerdote. Recibe al consiliario de Manos Unidas. Recibe al equipo de Cáritas. Asiste a una Rueda de Prensa con Cáritas Diocesana. Recibe al equipo de Renovación Carismática. Asiste a la convivencia en la playa junto a las Personas Sin Hogar

- de Cáritas Diocesana. Celebra el Corpus Christi en la Concatedral de San Nicolás y hace la procesión en Alicante.
- 17 Realiza el programa Sexto Continente para Radio María. Recibe al próximo candidato al diaconado. Recibe a un sacerdote. Recibe a un vicario. Recibe a un miembro del Comité de Bioética del Hospital San Juan de Dios. Mantiene una reunión en torno a la Pastoral del Enfermo y el Mayor. Se reúne con el grupo eclesial de la Trata. Despacha asuntos con el Canciller. Se encuentra con un sacerdote. Se encuentra con los diáconos permanentes y sus esposas.
- 18 Se encuentra con el alcalde de Alicante. Celebra la ordenación diaconal de Carlos Gandía en Villena. Se encuentra con un sacerdote. Celebra confirmaciones en la parroquia San Esteban de Alicante.
- 19 D** Recibe a un grupo de laicos. Celebra la Misa del día del Corpus Christi y realiza la procesión en Orihuela.
- 20 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe al equipo de Familia y Vida. Recibe al Delegado de Educación. Comparte comida en el Arciprestazgo de Torrevieja. Recibe a un seminarista. Recibe al Vicario General. Recibe al Fiscal General.
- 21 Graba para De Par en Par. Asiste al Encuentro preparatorio de los Retiros de Bartimeo. Asiste al Consejo de Gobierno. Come en la Casa Sacerdotal con los residentes y obispos eméritos. Asiste con la Unción de Enfermos a los residentes en la Casa Sacerdotal. Recibe a un sacerdote. Asiste a la ofrenda de las Hogueras en San Nicolás.
- 22 Visita al municipio de Ibi. Recibe a dos sacerdotes. Asiste a la ofrenda de las Hogueras en San Nicolás.
- 23 Recibe a un laico. Recibe a un periodista. Recibe a un sacerdote. Recibe a un grupo de laicos. Recibe a dos sacerdotes. Recibe a un matrimonio. Asiste a la profesión temporal de una clarisa en Elche. Asiste a la fiesta nocturna de la Pastoral Gitana en Elche.
- 24 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Preside la Eucaristía de San Juan Bautista en San Juan pueblo de Alicante. Preside la Eucaristía del Sagrado Corazón de Jesús y procesión en Orihuela.
- 25 Preside la Eucaristía por San Josemaría en San Nicolás. Asiste a un encuentro con los miembros del Opus Dei. Recibe a un sacerdote. Presiden confirmaciones en Santa Pola, donde, previamente mantiene un encuentro con catecúmenos que recibieron el Sacramento

- del Bautismo.
- 26 *D* Confirmaciones en San Pedro de Novelda, donde, previamente, mantiene un encuentro con los jóvenes confirmandos. Celebra la Eucaristía en la Concatedral de San Nicolás. Celebra Eucaristía en honor al Sagrado Corazón de Jesús y procesión en Catral.
- 27 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe a un sacerdote. Asiste al encuentro de mesa sacerdotal de la Pastoral Juvenil. Recibe a unos laicos. Se reúne con el Vicario General. Recibe a un grupo de sacerdotes de Valencia. Preside la fiesta del Perpetuo Socorro de Almoradí, donde, previamente, es recibido en el Ayuntamiento. Preside la fiesta del Perpetuo Socorro en San Roque de Novelda, donde también fue saludado por el Alcalde.
- 28 Graba para De Par en Par. Recibe a un grupo de sacerdotes. Asiste al Consejo Episcopal. Recibe a un sacerdote. Recibe a unos laicos. Recibe a un matrimonio. Recibe la visita de un obispo de Ucrania, a quien acompaña nuestro presbítero Ucraniano de Rito Oriental.
- 29 Recibe a un sacerdote. Imparte un retiro al profesorado del Colegio Santo Domingo de Orihuela. Comparte mesa con el grupo de sacerdotes que celebran su aniversario de ordenación. Realiza una entrevista para Terreta Radio. Recibe al Vicario General. Se encuentra con los asistentes al curso formativo para visitantes de la Pastoral del Enfermo y el Mayor.
- 30 Viaja a Saluzzo para visitar el Cenáculo.

VICARÍA GENERAL

Ejercicios Espirituales para Sacerdotes 2022

Queridos compañeros sacerdotes y diáconos:

Haciéndonos eco de una de las propuestas concretas que nuestro Obispo nos hacía en la homilía de la Misa Crismal de este año, os presentamos las dos tandas de Ejercicios Espirituales para sacerdotes que se organizan en nuestra diócesis. A veces el problema para poder asistir está en las fechas señaladas, por ese motivo os presentamos Ejercicios Espirituales de otras diócesis para ayudaros a concretar.

Recibid un fuerte abrazo,

Vicente Martínez Martínez
Vicario General

EN NUESTRA DIÓCESIS

JUNIO-JULIO

Del 26 de junio noche al 1 de julio.

Rvdo. Sr. D. Victor Javier Castaño Seminario Diocesano
Orihuela

Email: secretario@diocesisoa.org Organiza: Diócesis de Orihuela-Alicante

SEPTIEMBRE

Del 12 AL 17

Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel Arribas Sánchez Casa Espiritualidad «D. Diego Hernández» Elche

Email: secretario@diocesisoa.org Organiza: Diócesis de Orihuela-Alicante

EN OTRAS DIÓCESIS

JUNIO

Del 12 al 17

Previos a Ordenación de Presbíteros también abiertos para sacerdotes
Casa de Espiritualidad «San Antonio»

Córdoba

606 570 188 (Borja Redondo) Organiza: Diócesis de Córdoba

Del 19 (noche) al 24 (tarde) Mons. Juan Carlos Elizalde Espinal Casa
de Espiritualidad

CUCHO (TREVINO). Burgos

667 570 188 Email: secretaria@diocesisvitoria.org Organiza: Diócesis
de Vitoria

Del 26 de junio al 1 de julio

Rvdo. Sr. D. Juan Carlos Mateos González Casa de Ejercicios Esclavas
de Cristo Rey NAVAS DE RIOFRÍO (Segovia)

677 665 561 (Ángel Revilla) Organiza: Diócesis de Segovia

JULIO

Del 3 al 8

Rvdo. Sr. D. Javier Siegrist Ridruejo Villa «Santa Mónica»

BECERRIL DE LA SIERRA (Madrid) 647 839 574

Organiza: Diócesis de Toledo

AGOSTO

Del 31 de julio al 6 de agosto Mons. Fernando Valera Sánchez Mo-
nasterio de la Madre de Dios

BUENAFUENTE DEL SISTAL (Guadalajara) 949 835 025

Organiza: Fundación Buenafuente del Sistol

Ejercicios espirituales de mes Del 10 de julio al 10 de agosto

Rvdo. Sr. D. José María Alsina Casanova y Rvdo. Sr. D. Manuel Vargas
Cano de Santayana

Casa de Espiritualidad «San Pedro de Osma» BURGO DE OSMA
(Soria)

609 086 032 Email: ejerciciosespirituales@icorazondecristo.org Orga-
niza: Instituto del Corazón de Cristo

Del 31 de julio al 1 de septiembre

P. Hernán Perera Büllrich, P. Javier Sanuy Moya y P. Enrique Martín Baena, cpcr.

Casa de Espiritualidad «Cristo Rey» C/ Cañada de las Carreras Oeste, 2

POZUELO DE ALARCÓN (Madrid)

678 883 981 Email: casacristorey@cpcr.es Organiza: Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey.

Peregrinación Sacerdotal a la Parroquia de La Purísima de Javalí Nuevo el 9 de junio

Queridos hermanos sacerdotes y diáconos:

Como ya nos anunció el Sr. Obispo D. José Ignacio el Día del Clero, este año, el **9 de junio**, fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, coincide con el 82 aniversario de la ordenación sacerdotal del Venerable D. Diego Hernández. Por ese motivo, nos ha convocado a hacer una peregrinación a la Parroquia de la Purísima de Javalí Nuevo, donde están los restos de D. Diego.

Saldremos en autobús desde la Casa Sacerdotal a las 10:00 h, y a las 10:45 h haremos una parada en la Puerta de la Olma, junto a Santo Domingo, en Orihuela, para recoger a los sacerdotes de la zona. A las 11:30 h, en la Parroquia de la Purísima de Javalí Nuevo, tendremos un tiempo de reflexión sobre la vida y el ministerio sacerdotal con algunos textos de D. Diego. La jornada terminará con una comida fraterna en un restaurante de la zona.

El autobús tiene 60 plazas. Aquellos que lo deseen pueden **reservar su plaza** contestando a este correo, llamando al obispado al teléfono 965 204 909/10 o en el correo electrónico: informacion@diocesisoa.org

Recibid un cordial saludo,

Vicente Martínez Martínez
Vicario General

COMISIÓN DIOCESANA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

El Equipo de trabajo para la preparación de la fase diocesana del Sínodo de Obispos presenta la síntesis de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos

I. INTRODUCCIÓN

1. Acogida del Sínodo: fase de preparación e inicio. La diócesis ha acogido con interés, desde el primer instante, desde su anuncio, la fase diocesana del Sínodo de obispos «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión».

Ya en el encuentro diocesano de pastoral (del 5 de junio de 2021) se incorporó el proceso sinodal como itinerario pastoral prioritario de la diócesis. En el mes de octubre de 2021, en la medida en que se iban conociendo los materiales publicados por del Sínodo de Obispos (*Documento preparatorio y Vademécum*), se formó una comisión diocesana para el seguimiento del trabajo. Estaba formada por los Delegados diocesanos de pastoral, dirigidos por un vicario episcopal territorial. Los primeros pasos fueron dar a conocer el contenido y el método de trabajo hacia dos direcciones: primero, difundiendo, desde un criterio territorial, el procedimiento a seguir, para que alcanzara a todos, incluso las parroquias y comunidades más pequeñas; segundo, presentándolo a los organismos diocesanos y sectores pastorales (delegaciones, secretariados y movimientos), como animadores concretos del trabajo diocesano por la sinodalidad. Todo ese trabajo previo desembocó en la apertura en la diócesis del proceso sinodal con la Eucaristía de inicio de la fase diocesana, celebrada el 17 de octubre de 2021.

Desde el inicio, se pretendió integrar el proceso sinodal en la vida pastoral ordinaria de la diócesis. Ésta, durante el presente curso pastoral, intentaba recomponer el tejido comunitario, dañado a causa de la

pandemia. Para ello, se disponía a acoger la llamada y la convocatoria del Resucitado y, con ello, compartir la mesa de la Eucaristía (cf. Jn 21,1-14). Junto con San Pablo, nos dábamos enseguida cuenta que «comer de un mismo pan» (I Cor 10-17) implica a la vez «beber de un mismo Espíritu» (I Cor 12-13). El sínodo nos invita a beber de ese Espíritu. Se trata del Espíritu de comunión, de acogida, de sinodalidad, de caminar juntos, hacia un mismo centro y una misma meta, hacia Cristo, como nuestra cabeza.

Esta integración con los objetivos pastorales tenía la intención que la iniciativa del proceso sinodal no sobrecargara ni estresara las comunidades y los movimientos cristianos con agendas muy rellenas. Por eso se favoreció una metodología creativa, es decir, respetando las iniciativas particulares y dando libertad a las parroquias y movimientos a la hora de configurar los equipos y las sesiones sinodales. Como ayuda para ello, la diócesis preparó algún material específico: dos *Lectio Divina* y un cuestionario más reducido que sirviera de invitación para el diálogo y el encuentro en los grupos sinodales. Pero, como puede ocurrir en la vida del Espíritu, en la que simultáneamente se unen fortaleza y debilidad, por querer suscitar una participación de manera libre y creativa, en algunos ámbitos se ha podido ceder a la tentación de una apuesta de mínimos.

Algunas voces, del cuestionario recibido, han expresado la nostalgia de que el proceso hubiera sido más amplio y más concurrido.

2. Un hito destacado en el camino sinodal: la sucesión episcopal, sinodalidad y comunión apostólica. Como hito en la experiencia del proceso sinodal, sin duda alguna cabe destacar el nombramiento y la toma de posesión del nuevo pastor de la diócesis: Mons. D. José Ignacio Munilla Aguirre. La misma acogida y el encuentro de él con la comunidad diocesana ha sido en sí misma una experiencia de sinodalidad: Pueblo de Dios reunido con su pastor caminando hacia el Padre. La preparación pastoral y espiritual para la acogida del nuevo pastor ha supuesto profundizar en las raíces de la sinodalidad. Ésta no es posible sin la correlación al colegio apostólico y a la sucesión apostólica, por la cual toda la Iglesia crece arraigada en la misma comunión. Desde su llegada, su mensaje frecuente —animando el proceso sinodal diocesano— ha sido relanzar el itinerario teniendo muy presente un planteamiento teológico de la sinodalidad, basada en la caridad, la fe y la esperanza. De

esa forma, la diócesis ha podido aprender un ejemplo de sinodalidad en la sucesión apostólica vivida con el relevo de los Obispos.

3. Un punto de inflexión: la necesaria comprensión de la naturaleza de la sinodalidad. Un punto de inflexión importante en el proceso sinodal fue la jornada de formación organizada por la Delegación de Laicos sobre la sinodalidad, el 19 de febrero del 2022. En esa ocasión contamos con la presencia de Mons. Luis Marín de San Martín, Subsecretario del Sínodo de los Obispos en Roma, que nos habló del «Sínodo: La alegría de caminar juntos». Ese momento fue un salto cualitativo en nuestro itinerario. Con una asistencia de más de 230 participantes ayudó a comprender el concepto de sinodalidad puesto que, desde el primer momento, éste resultaba ser la mayor dificultad que ha envuelto el proceso: la comprensión del mismo concepto de sinodalidad. El ponente, ahondando en el pensamiento de San Pablo y de San Agustín, planteó la sinodalidad como un proceso de integración de la Iglesia con Cristo, asistido e impulsado por el Espíritu. Nos dijo que ser sinodales es ser «más Cristo y más Iglesia». Fácilmente se comprende las consecuencias pastorales y espirituales que se derivan en esa integración en Cristo y en la Iglesia, de naturaleza eminentemente espiritual, en lo que afecta a la participación y comunión de todos los miembros en la misión de la Iglesia. La sinodalidad relanza todos los carismas que integran al Pueblo de Dios, y potencia la identidad profética, sacerdotal y regia de todos los bautizados. Hace de la Iglesia más Pueblo de Dios que camina hacia Cristo, para integrarse en él como su Cuerpo.

4. Relevancia de los órganos diocesanos de comunión: Los consejos diocesanos. El proceso ha avanzado a lo largo de todo el curso pastoral. La intensidad del mismo la ha aplicado cada parroquia y organismo según la flexibilidad de su programación. Sin duda alguna los tiempos litúrgicos de Cuaresma y Pascua han concentrado la mayor parte de encuentros y jornadas sinodales. De este modo se ha podido vivir la llamada a la conversión sinodal y al gozo de caminar juntos a la luz del Resucitado.

Durante este curso, además, los órganos eclesiales de participación en la diócesis —todos los consejos diocesanos—, especialmente el de pastoral y el presbiteral, han dedicado una buena parte de su tiempo, a reflexionar, revisar y valorar la marcha del proceso sinodal. Se ha re-

cordado que estos consejos son órganos privilegiados de sinodalidad en la diócesis. Ambos llevan funcionando desde hace ya muchos años. Su misión consiste en acompañar y aconsejar al Obispo en su misión pastoral. En los últimos cursos han desempeñado un papel importante en el discernimiento de las orientaciones pastorales de la diócesis. Su amplia composición asegura una excelente representatividad de todos los agentes y miembros que participan en la vida diocesana.

5. Hacia una síntesis final: las aportaciones concretas. Así se ha llegado al momento final con el envío de las síntesis particulares sobre lo vivido y reflexionado. Hay una riqueza importante de aportaciones y sugerencias. Se han recogido en torno a unas 70 síntesis finales, en las que están representadas porcentualmente los ámbitos más importantes de la pastoral diocesana (parroquias, colegios, movimientos, vida consagrada e iniciativas particulares). Seguramente es mucho más lo vivido y lo reflexionado que, por diversas circunstancias, no ha llegado a presentarse para la elaboración de esta síntesis final. La lectura de ellas nos muestra inicialmente un impacto desigual entre la abundancia de reflexión a nivel interno (Iglesia *ad intra*) frente a la carestía de reflexión en el nivel externo (Iglesia *ad extra*); desigualdad provocada, por no aprovechar suficientemente este momento oportuno para dirigir la mirada y los oídos a los demás que caminan a nuestro lado, aún sin participar en la Iglesia. A excepción de aquellas aportaciones que recogen encuestas más a pie de calle.

II. DISCERNIMIENTO DE LAS CONTRIBUCIONES RECOGIDAS

La sinodalidad es un evento espiritual. El Espíritu, según la promesa del Señor, no se limita solo a confirmar la continuidad del Evangelio de Jesús, sino que ilumina las profundidades siempre nuevas de su Revelación, e inspira las decisiones necesarias para sostener el camino de la Iglesia (cf. Jn 14,25-26; 15,26-27; 16,12-15) (cf. *Documento preparatorio*, 16). Ello quiere decir que el protagonista de toda sinodalidad, aunque oculto e invisible, es el Espíritu Santo. Él nos conduce a Cristo y a integrarnos más en su Cuerpo, que es la Iglesia. Por ello, a Él, hemos invocado en el inicio de toda reunión y sin duda Él nos ha asistido a

lo largo de este proceso. La tarea de esta síntesis consiste, por tanto en confesar su obra entre nosotros. Lo que pretende es alumbrar las mociones, las llamadas y los ecos que la presencia del Espíritu ha dejado entre nosotros. Dividimos este discernimiento en cuatro momentos: a) las llamadas principales del Espíritu Santo; b) las experiencias sinodales más significativas vividas a lo largo del proceso; c) los puntos de mayor resonancia, que más han sonado; y d) las luces y las sombras que las contribuciones recibidas reflejan.

a) Las llamadas del Espíritu

1. Frente al aislamiento provocado por la pandemia, renovar el deseo de encuentro. La llamada prioritaria del Espíritu ha sido el despertar a la conciencia fraterna y comunitaria después de un periodo severo y prolongado de carencia de relaciones y contactos cercanos debido a la pandemia. El Espíritu nos confirma que nadie está llamado a vivir solo. Que, por ello, la Iglesia es sacramento de unidad y, ello, quiere decir: compañía y camino compartido. En muchas respuestas se ha observado como el Espíritu revelaba este rostro profundo de la Iglesia, el de ser el lugar del encuentro con Dios y entre nosotros, un rostro oscurecido en el tiempo de confinamiento. Son respuestas encarnadas y realistas, que advierten de los retos y desafíos que deja la nueva situación. Muchas respuestas son sensibles a las heridas abiertas en las comunidades cristianas por el tiempo de soledad y aislamiento. Voces que alertan de la necesidad de curar esas heridas solicitando una pastoral atenta a enfermos, a los mayores, a las personas truncadas por la crisis actual, de diversas maneras. Un nuevo impulso hacia las celebraciones litúrgicas, en las que se saborea con más deseo las riquezas que contiene. Las comunidades cristianas se sienten más atraídas hacia el tesoro de la liturgia, deseándola conocer más y profundamente. Asimismo, hacia la lectura de la Biblia y la necesidad de formación para un mejor aprovechamiento en la vida pastoral y espiritual. Junto a ello, prende con más fuerza una encendida compasión hacia las personas vulnerables. Se pide en muchas aportaciones que la Iglesia se incline más decididamente, con la elocuencia de este testimonio, a la hora de acogerlos y atenderlos. En definitiva, la primera llamada destacada en las respuestas nos describe una Iglesia decidida a salir de este tiempo de pandemia, con un renovado deseo de encuentro con las comunidades y con los demás.

2. Frente al individualismo imperante, la necesidad de salir de nosotros mismos. Vivimos en un mundo cada vez más encerrado en sí mismo. El secularismo es una visión del mundo cerrada a la trascendencia, y por ello, tiende a aislar a las personas en un individualismo cada vez más creciente. El Papa Francisco advierte de los peligros que de ello se deriva: un mundo en sombras, cada vez más dividido por fronteras entre las personas. El individualismo suscita actitudes de conflicto y miedo. Peor que la pandemia sanitaria es el instalarnos en una mentalidad de soledad y autopreservación. También en nuestras comunidades se puede vivir este peligro, el riesgo de encerrarnos cada vez más en nosotros mismos, o en identificarnos solamente con los que piensan y sienten como nosotros. A este peligro se teme mucho en algunas de las contribuciones. Por ello se espera de la sinodalidad el antídoto que cure estas enfermedades. Ese antídoto sólo puede venir de la fraternidad y la amistad social —como indica el Papa Francisco en *Fratelli tutti*.

3. Frente al desánimo, renovar la docilidad al Espíritu. En algunas otras contribuciones se denuncia la falta de ilusión, el desánimo permanente ante nuevas iniciativas. Se denuncia la falta de ánimo en las comunidades y los acompañantes. Se señalan cansancios y estancamientos. La falta de compromiso es un mal que muchas veces es fácil de diagnosticar, pero no se sabe muy bien su procedencia. Esta falta de ilusión, se puede deber tal vez a la excesiva fiebre consumista, que conduce al espíritu a llenarse de cosas que no sacian. Se indica en otras intervenciones el excesivo afán por la comodidad, por la búsqueda constante de evitar complicaciones. Puede haberse instalado una pereza o escepticismo no sólo para emprender tareas nuevas, sino para mantener incluso las que se ejercen. Y otras veces se habla del peligro de instalarse en la nostalgia de tiempos anteriores. En el fondo, se apunta hacia una parálisis, que sugiere la falta y carencia de una renovada docilidad al Espíritu de Dios.

b) Algunas experiencias sinodales significativas

1. Hacia la culminación del proceso sinodal de los jóvenes en la recepción de *Christus Vivit*. Una de las iniciativas en curso, en el momento de convocatoria del Sínodo, era el proceso —inspirado en una metodología sinodal— seguido por la pastoral juvenil de la diócesis de cara a una recepción efectiva de las indicaciones y orientaciones de la Exhortación *Christus Vivit* del Papa Francisco. Un camino verdadera-

mente providencial y estimulante, puesto que muchas de las aportaciones señalan la profunda preocupación por la ausencia de jóvenes en nuestras parroquias, y el deseo por acertar en la propuesta e invitación evangelizadora a los jóvenes. Ellos ocupan muchas de las reflexiones, que solicitan abrir pistas y vías de trabajo con los jóvenes. Se indica la necesidad, pero no se ofrecen, sin embargo, salidas o sugerencias significativas.

2. La reapertura de las Capillas de Adoración eucarística. La pandemia nos había privado —como de tantas cosas— de este espacio para la oración y la adoración. Durante este curso se ha hecho el esfuerzo por adaptarlas y abrirlas, suponiendo en ese sentido una llamada a buscar nuevos adoradores. Sin duda alguna, en ello se dejaba sentir un impulso sinodal: la necesidad de expresar que Cristo camina entre nosotros. En eso consiste el sentido profundo de la adoración: en descubrir la presencia de Dios en lo cotidiano y cercano de nuestra vida. Así se reflejaba en algunas aportaciones. Los adoradores, con su oración y su intercesión, tienden lazos y puentes de encuentro entre los hombres. Es una sinodalidad «misteriosa», silenciosa, pero «efectiva»: un ponerse al lado del otro, junto al Señor, y pedir por sus necesidades. La adoración abre caminos de encuentro y participación.

3. Convocatoria para diversas Mesas de diálogo y encuentro. En algunos sectores pastorales también han surgido iniciativas que bien pueden identificarse con objetivos sinodales. Estas iniciativas son aperturas de Mesas para el encuentro y el diálogo. Así sucede con la pastoral educativa que, fruto del Congreso diocesano de educación — como una de sus conclusiones— puso en marcha esta iniciativa entre la Escuela Católica, para que continuara desarrollando la reflexión y el pensamiento que, sobre la educación, alentó e impulsó el Congreso. En esa misma dirección, han avanzado la Dirección General de Colegios diocesanos, de cara a aplicar su ideario en el currículum, y también los profesores de religión, para construir juntos materiales y recursos para la clase de religión. Ello significa que la sinodalidad estimula el pensamiento común, de modo que las acciones pastorales convergen hacia una unidad de pensamiento y espíritu. Todas estas experiencias, por último, indican lo necesario que es afrontar juntos los grandes desafíos abiertos por la «emergencia educativa» (como indicaba Benedicto XVI),

y que requiere el concurso unánime de todos los agentes educativos (padres, profesores, educadores, alumnos, etc.) para avanzar también juntos hacia un «pacto educativo» que asegure el acceso de todos a una educación integral, como propone el Papa Francisco.

4. El Simposio diocesano sobre la Familia y la Vida, en el contexto del Año de la Familia con motivo de *Amoris laetitia*. En este clima sinodal se desarrolló también el Simposio Diocesano organizado por el secretariado de Familia y Vida, los días 25 y 26 del pasado marzo. Un evento que congregó a buena parte de la comunidad diocesana y muchos agentes pastorales en torno a la reflexión sobre los grandes retos y desafíos que tiene hoy la familia en su tarea de transmitir la fe. Como particularidad para el camino sinodal, cabe destacar, el desarrollo del encuentro en un ágora pública como es el Paraninfo de la Universidad de Alicante, expresando así el deseo de salir al encuentro con los anhelos y las esperanzas de la humanidad hacia un futuro mejor, que siempre tendrá que contar con la protección y la defensa de la familia, como esperanza de futuro. Fue una ocasión magnífica para profundizar en el Evangelio de la Familia y de la Vida y, además beneficiarse todos los componentes que la forman (niños, jóvenes, padres y abuelos) de una oferta adaptada para cada uno de ellos. Como un eco de este encuentro, se puede oír, en muchas aportaciones, la inquietud manifiesta por la atención pastoral que nuestra diócesis ofrece a la familia. Muchas indican la prioridad y la solicitud que ha de gozar en nuestras ofertas pastorales.

5. La respuesta solidaria a la crisis humanitaria de Ucrania. En el camino sinodal no podía faltar la atención a los desfavorecidos. El camino sinodal está envuelto, en muchas de las aportaciones, por esta preocupación. En medio del camino, hay que detenerse y atender a tantos heridos, como lo hizo el Samaritano de la parábola del evangelio. La caridad forma parte vital de la sinodalidad. Así lo ha hecho la diócesis, en muchos momentos y ante muchas emergencias, sobre todo por medio de Cáritas diocesana y la Delegación de Acción social. De modo particular ante la última de las emergencias, muy significativa en este tiempo sinodal: la crisis abierta en Ucrania como consecuencia de la invasión bélica. El sufrimiento nos une, y la compasión solidaria es la mejor sinodalidad ante el hermano que necesita ayuda. También esta experiencia sinodal, caritativa y samaritana, ha motivado muchas reflexiones y sugerencias

en las aportaciones. En concreto, subrayando la importancia que tiene el testimonio caritativo para atraer al Evangelio a muchas personas que, fruto de su sufrimiento y de su situación, abandonaron la Iglesia. A la luz de las respuestas se puede decir que esta solicitud por los pobres y necesitados sigue siendo una opción preferencial en la vida de muchas comunidades y movimientos cristianos. Dentro de esa preocupación hay que incluir la rica reflexión y sugerencias que ofrece la pastoral diocesana del Trabajo, en especial ante las consecuencias de la crisis que se padece actualmente en muchos hogares y muchos corazones. Las respuestas gozan, en su conjunto, de una sensibilidad muy rica y concreta ante estos problemas sociales.

c) Temas de mayor resonancia y eco: temas destacados

1. Mucho interés por señalar una inmensa compañía de viaje. A la hora de indicar quiénes son los compañeros de viaje, de camino, en la Iglesia sinodal, la descripción no se limita a indicar los que caminan dentro de la Iglesia (sacerdotes, religiosos, laicos, catequistas, misioneros), sino también los que están junto a nosotros en el camino de la vida (familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo). Hay una larga lista de presencias. Se puede decir que hay una oferta generosa de la Iglesia por compartir el camino. Se tiene claro que la Iglesia no ha de excluir a nadie. Hay una enorme sensibilidad por poner a la persona en el centro. Una de las presencias descubiertas son las personas aquejadas de enfermedades mentales, y que últimamente se procura sacarlos del olvido que han sufrido.

2. Anunciar el camino sinodal a los padres de catequesis infantil. Son a los que más se les invita a participar en la vida de la Iglesia. Se insiste en que la parroquia no sólo ha de atender al niño en la catequesis, sino que ha de aprovechar la ocasión para conocer y ponerse al servicio de toda la familia. Ellos, los padres, han sido unos destinatarios destacados de la invitación al camino sinodal.

3. Necesidad de una mayor formación, especialmente litúrgica. Se detecta una zona de «conflicto» entre la necesidad, por una parte, de abrir las celebraciones a una participación mayor, que implica una fuerte dosis de catequesis litúrgica y, por otra parte, la necesidad de una mayor formación litúrgica, para que esa catequesis no aleje del decoro de las

celebraciones y del tesoro de gracia en el misterio que se conmemora. La armonía de ambas dimensiones, catequética y «mistagógica», ayudará a que la liturgia sea verdaderamente una escuela de oración. La dificultad más común que se indica en esta área litúrgica se refiere a la falta de formación en el lenguaje y los gestos celebrativos.

4. Necesidad de utilizar los medios de comunicación para la difusión del Evangelio. Es una observación muy repetida en las aportaciones. Con ello se pretende aminorar la distancia que, se piensa, existe entre el mensaje del evangelio y la mentalidad del hombre de hoy. Otras intervenciones apuntan a la necesidad de profundizar en «mediaciones» culturales para que el evangelio arraigue en el ambiente actual.

d) Luces y sombras en la consulta sinodal

1. Primera luz: la necesaria conversión que viene de la escucha. Vivir el proceso sinodal es una gracia inmensa de Dios, que requiere conversión por nuestra parte. En este punto se ha insistido mucho. Hay una llamada a que todo cristiano viva esta gracia y que nos abramos muchos más a la escucha. En algunas aportaciones se habla incluso de ofrecer un servicio de escucha en nuestra pastoral ordinaria. La conversión sinodal también requiere humildad. Hay una estima muy alta por esta virtud. La humildad nos proporciona ojos y oídos para escuchar; sólo el humilde puede entender.

2. Segunda luz: mayor comprensión del alcance de la visión de la Iglesia del concilio Vaticano II. El proceso sinodal ha ayudado a comprender mejor las opciones de fondo de la visión de la Iglesia que proporcionó el concilio: la iglesia como «santo Pueblo de Dios» (Papa Francisco). Todos los fieles cristianos pertenecen a él. Nadie se salva solo (cf. Lumen Gentium 9). Todos los miembros gozan de libertad y dignidad. Por ello, en la Iglesia no se pueden contraponer carismas ni servicios. Este anhelo de unidad y comunión, característico de la eclesiológia del Vaticano II, es el que se respira en muchas de las aportaciones.

3. Tercera luz: la plenitud del amor manifestado en una Iglesia inclusiva y samaritana. Se valora, sobre todo, que el punto de máxima unión entre todos los fieles en la Iglesia es el amor. Éste es el mayor don y el mayor tesoro. Y este amor es lo que explica que la Iglesia quiera

llegar a todos, y los ame sin exclusión alguna: aceptándolos como son, reconociendo en ellos su dignidad humana. Esta plenitud del amor, que la Iglesia vive en sus entrañas, es la fuerza que la hace cercana a todos, y samaritana, atenta a sus necesidades.

4. Tan sólo, una sombra: la persistencia de algunas antinomias, aún no superadas, que conducen a disyuntivas espirituales o pastorales. Las aportaciones, en su conjunto, son como una sinfonía del Espíritu que conduce a la unidad. A la luz de esa concordia sinfónica es donde más se manifiestan pequeñas atonías en algunas respuestas. En ellas se percibe expectativas erróneas que pueden confundir el proceso sinodal, que vienen de actitudes muy diversas. O bien desde una lucha por el poder en la Iglesia (como un igualitarismo indiferenciado, un asamblearismo democrático, con la consiguiente confrontación de carismas), hasta expectativas desilusionadas, actitudes de pasividad, actitudes de reserva y miedo a la pérdida de seguridades. El proceso sinodal no se puede detener por estas actitudes de un extremo u otro, que más bien paralizan el avance, derivando hacia discusiones ideológicas pasadas.

III. CONCLUSIÓN Y PRÓXIMOS PASOS

El proceso sinodal abierto es un camino de renovación y de esperanza. Está llamado a impregnar el *modus vivendi et operandi* de nuestra Iglesia. Aunque se concluye en el tiempo, sigue estando abierto en el espíritu. Ese es su mejor fruto. En las aportaciones también se refleja este deseo de continuidad y de crecimiento en la sinodalidad. Para mantener vivo este espíritu sinodal y crecer en él es necesario:

1. Ir creciendo hacia una mayor conversión «sinodal», a través de la escucha y del acompañamiento. Esta conversión sinodal supone crecer en la actitud de escucha. La mejor conversión, como se ha indicado, es crecer en la humildad y en la escucha. Se pide escuchar con el corazón y no sólo con los oídos. Escuchar es también un acto teologal. Se trata de escuchar la Palabra de Dios y la voz del Espíritu junto a las palabras de los demás. Estar abiertos a las preguntas, los afanes, las esperanzas de cada persona. Estar atentos, de modo especial, a los desafíos y los cambios del presente: tener conciencia que estamos en un

mundo que está cambiando. Esta actitud revela un rostro de la Iglesia acogedora y hospitalaria. Es importante que el otro se sienta acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual. En ello se reconoce una llamada a acrecentar nuestra capacidad de acompañamiento, sobre todo, personal. Esta opción por el acompañamiento supone dar valor e importancia a los procesos. Hoy la evangelización se juega no tanto en los fines que pretendamos, sino en la capacidad de poner en marcha itinerarios y procesos. Eso es una manera concreta de traducir misionalmente nuestra identidad sinodal.

2. Fomentar la formación para la sinodalidad, por medio de la maduración del *sensus fidei* (sentido sobrenatural de la fe) y del ejercicio del discernimiento evangélico. El proceso sinodal cubierto deja al descubierto también carencias importantes, como es la propia formación cristiana, que en muchos casos se solicita. Para avanzar en el camino sinodal se requiere vivir y madurar el «sentido sobrenatural de la fe» (cf *Lumen Gentium* 12). Se trata de un punto esencial en la formación del espíritu sinodal que, de un modo u otro, está presente en las aportaciones. Este sentido sobrenatural, el deseo de crecer en la fe personal, suscitará mejores disposiciones para desarrollar la vocación sinodal. Entre estas disposiciones se pueden agrupar algunas sugerencias indicadas: participación en la vida de la Iglesia centrada en la Eucaristía y en el sacramento de la Reconciliación; la escucha más atenta y continúa de la Palabra de Dios para facilitar el diálogo con Dios en la oración; el conocimiento más extenso y profundo de las enseñanzas de la Iglesia. Sin duda que un avance en este deseo de ser mejores creyentes facilitará el poder discernir más inmediatamente y con sabiduría cristiana, lo que el Espíritu de Dios está obrando y guiando en las búsquedas con las que hombres y mujeres se interrogan acerca del Evangelio y la Iglesia. Hemos de crecer en el arte del discernimiento adquiriendo una mayor mirada cristiana, hasta ver con los propios ojos de Cristo el entorno y ambiente que nos rodea. Para ello se recomienda frecuentes lecturas creyentes de la realidad y la capacidad de «sentir con la Iglesia» (*sentire cum Ecclesia*). Hay que despertar una mayor sensibilidad cristiana para apreciar los valores que nos rodean.

3. Promover una espiritualidad de comunión. Sólo ella nos ayudará a salir del individualismo que nos rodea. En las aportaciones se reclama

esta espiritualidad muchas veces, pero no se indican muchas sugerencias concretas. Sobre todo, se pide evitar posturas de arrogancia o superioridad. También se reclama que haya mayor unidad y cohesión en la vida de la comunidad cristiana. Falta por iluminar el núcleo pascual de lo que supone vivir hacia la comunión: la muerte al propio «yo» para descubrir la precedencia del «nosotros» eclesial. Una espiritualidad de comunión exige también una «ascesis» de purificación de nuestros orgullosos y vanidades.

4. Ir creciendo en espacios de comunión para la misión. No se puede olvidar, por último, el objetivo de la sinodalidad: abrirnos de modo decidido a la misión. En las aportaciones se sugiere que el proceso sinodal no puede ser dirigir una mirada autoreferencial a la Iglesia. Que ésta existe para la misión: ha de ser Iglesia «en salida misionera» (Papa Francisco). Y para ello se reclama mayor unidad. Es necesario crecer en comunión misionera. Para ello se demanda mayor coordinación en las áreas de pastoral, que no actuemos sin conexión los unos con los otros. Es un reclamo que no sólo afecta a la pastoral sectorial, sino también a la territorial. Se pide que haya más colaboración entre las parroquias y que se coordine mejor la programación y la acción pastoral.

CANCILLERÍA

Nombramientos

El Sr. Obispo ha realizado los siguientes nombramientos:

- **Con fecha 27 de abril de 2022:** Ilmo. Sr. D. Vicente J. Martínez Martínez, Presidente de la Comisión Diocesana para el Sostentamiento de la Iglesia.
- **Con fecha 3 de mayo de 2022:** Rvdo. D. Enrique Jordá Pascual, Párroco de Nuestra Señora del Carmen, de Benidorm.
- **Con fecha 6 de mayo de 2022:** D. Juan Jesús Mas Mas, Presidente de la Cofradía Jesús Triunfante, de Crevillent.
- **Con fecha 15 de mayo de 2022:** D. Raúl Rodríguez Berenguer, Presidente de la Cofradía Madre del Divino Amor, de Novelda.
- **Con fecha 16 de mayo de 2022:** D. Patricio Payá Torró, Presidente de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Novelda.
- **Con fecha 17 de mayo de 2022:** Dña. María Amelia Alarcón Cánovas, Presidenta de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Albatera; Dña. Antonia María Ortiz Maciá, Presidenta de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo (Nazareno), de Torrevieja.
- **Con fecha 20 de mayo de 2022:** Rvdo. D. Kamil Krzysztof Bis, Capellán del Hospital Marina Baixa, de Villajoyosa.
- **Con fecha 23 de mayo de 2022:** D. Ernesto Gea Fernández, Presidente de la Cofradía del Santo Sepulcro, de Torrevieja.

- **Con fecha 24 de mayo de 2022:** M.I.D. Miguel Belso Grau, Administrador parroquial de San Pablo, de Alicante; D. José Sáez Sironi, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de Semana Santa de Orihuela.
- **Con fecha 26 de mayo de 2022:** Dña. María Estela Canales Martínez-Pinna, Presidenta de la Cofradía Nuestra Señora de los Dolores, de Benidorm.
- **Con fecha 30 de mayo de 2022:** Dña. Nuria Sánchez Seva, Presidenta de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en la Oración del Huerto de los Olivos, de Torrevieja; D. José Giménez Viudes, Presidente de la Hermandad del Santísimo Sacramento, de Torrevieja.
- **Con fecha 31 de mayo de 2022:** D. Manuel Gelardo Sánchez, Presidente de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, de Catral.
- **Con fecha 8 de junio de 2022:** M.I.D. Eloy Martín García, Rector del Seminario-Teologado de Alicante; Rvdo. D. Francisco José Beltrán Antón, Director Espiritual del Seminario-Teologado de Alicante.
- **Con fecha 13 de junio de 2022:** D. José Segura Espinosa, Presidente de la Cofradía del Santísimo Sacramento, de Salinas.
- **Con fecha 14 de junio de 2022:** D. José Vicente Gómez Blasco, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías de Semana Santa de Guardamar del Segura; D. Juan Antonio Obrero Martínez, Presidente de la Hermandad de San Pedro Apóstol, de Almoradí; Dña. Rosa María Navarro Torregrosa, Presidenta de la Asociación Nuestra Señora del Carmen, de Sant Joan d'Alacant; D. Redopiano Pacheco González, Presidente de la Cofradía de la Santa Cena de Nuestro Señor Jesucristo, de Albaterra.
- **Con fecha 20 de junio de 2022:** M.I.Sr. D. Pedro Luis Vives Pérez, Director del Instituto Teológico «Cor Christi» y Confesor ordinario de las Monjas Carmelitas Descalzas del Monasterio del

Espíritu Santo, de Algorós-Elche.

- **Con fecha 21 de junio de 2022:** Rvdo. D. Miguel Ángel Cerezo Saura, Vicario Episcopal de Evangelización; M.I.Sr. D. Miguel Belso Grau, Párroco de San Blas, de Alicante; Rvdo. D. Gonzalo Martín Rubio, Vicario parroquial de San Esteban Protomártir, de Alicante; Rvdo. D. Alejandro Mas Bonet, Vicario parroquial de La Inmaculada Concepción, de San Vicente del Raspeig; Rvdo. D. Enmanuel Sánchez Alarcón, Párroco de La Transfiguración, de Ibi; Rvdo. D. Emilio Manuel Sánchez Martínez, Párroco de San Miguel, de Redován; Rvdo. D. Félix Tormo Fernández, Vice-Ecónomo Diocesano.
- **Con fecha 27 de junio de 2022:** Rvdo. D. Juan Bautista Samper Sellés, Párroco de El Buen Pastor, de Benidorm; Rvdo. D. Francisco José Rayos Gutiérrez, Párroco de San Martín Obispo, de Callosa de Segura; Rvdo. D. Pedro Ildefonso López Ortiz, Vicario parroquial de San Martín Obispo, de Callosa de Segura; Rvdo. D. Eduardo Lorenzo García, Párroco de San Pedro Apóstol, de Novelda, y Representante de la Titularidad del Colegio Diocesano Oratorio Festivo, de Novelda; Rvdo. D. Carlos Gandía Barceló, Adscrito a San Pedro Apóstol, de Novelda. Rvdo. D. Francisco Martínez Noguera, Párroco del Sagrado Corazón de Jesús de Elche; Rvdo. D. Noé Ordóñez Herrera, Párroco de San Pablo de Alicante. Rvdo. D. Joaquín Rodes Roca, Párroco de Ntra. Sra. del Carmen de Benidorm.

Reforma de Estatutos

El Sr. Obispo ha aprobado la reforma de los siguientes Estatutos:

- **Con fecha 17 de mayo de 2022:** Cofradía Santísimo Cristo del Perdón, de San Vicente del Raspeig.
- **Con fecha 19 de mayo de 2022:** Real Archicofradía de Nuestra Señora del Remedio, de Alicante.

Instituto Teológico «Cor Christi»

- **El Sr. Obispo ha erigido, con fecha 24 de mayo de 2022, el Instituto Teológico «Cor Christi».**

Ejercicios Espirituales

- **Del 28 de marzo al 1 de abril de 2022 en la Casa de Ejercicios del Sagrado Corazón, en Guadalupe (Murcia): Rvdo. D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, Rvdo. D. Pascual de los Reyes García Berenguer y Rvdo. D. Alberto Sirvent Carbonell.**
- **Del 1 al 5 de mayo de 2022 en el Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles, de Jávea: Rvdo. D. Pedro Ildelfonso López Ortiz.**

SANTA SEDE

PAPA FRANCISCO

MENSAJES, MOTU PROPRIO, AUDIENCIAS, DISCURSOS, ÁNGELUS, HOMILÍAS Y PALABRAS

Mensaje del Santo Padre para la 59 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2022

Llamados a edificar la familia humana

Queridos hermanos y hermanas:

En este tiempo, mientras los vientos gélidos de la guerra y de la opresión aún siguen soplando, y presenciamos a menudo fenómenos de polarización, como Iglesia hemos comenzado un proceso sinodal. Sentimos la urgencia de caminar juntos cultivando las dimensiones de la escucha, de la participación y del compartir. Junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad queremos contribuir a *edificar la familia humana*, a curar sus heridas y a proyectarla hacia un futuro mejor. En esta perspectiva, para la 59ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, deseo reflexionar con ustedes sobre el amplio significado de la «vocación», en el contexto de una Iglesia sinodal que se pone a la escucha de Dios y del mundo.

Llamados a ser todos protagonistas de la misión

La sinodalidad, el caminar juntos es una vocación fundamental para la Iglesia, y sólo en este horizonte es posible descubrir y valorar las diversas vocaciones, los carismas y los ministerios. Al mismo tiempo,

sabemos que la Iglesia existe para evangelizar, saliendo de sí misma y esparciendo la semilla del Evangelio en la historia. Por lo tanto, dicha misión es posible precisamente haciendo que cooperen todos los ámbitos pastorales y, antes aun, involucrando a todos los discípulos del Señor. Efectivamente, «en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 120). Es necesario cuidarse de la mentalidad que separa a los sacerdotes de los laicos, considerando protagonistas a los primeros y ejecutores a los segundos, y llevar adelante la misión cristiana como único Pueblo de Dios, laicos y pastores juntos. Toda la Iglesia es comunidad evangelizadora.

Llamados a ser custodios unos de otros, y de la creación

La palabra «vocación» no tiene que entenderse en sentido restrictivo, refiriéndola sólo a aquellos que siguen al Señor en el camino de una consagración particular. Todos estamos llamados a participar en la misión de Cristo de reunir a la humanidad dispersa y reconciliarla con Dios. Más en general, toda persona humana, incluso antes de vivir el encuentro con Cristo y de abrazar la fe cristiana, recibe con el don de la vida una llamada fundamental. Cada uno de nosotros es una criatura querida y amada por Dios, para la que Él ha tenido un pensamiento único y especial; y esa chispa divina, que habita en el corazón de todo hombre y de toda mujer, estamos llamados a desarrollarla en el curso de nuestra vida, contribuyendo al crecimiento de una humanidad animada por el amor y la acogida recíproca. Estamos llamados a ser custodios unos de otros, a construir lazos de concordia e intercambio, a curar las heridas de la creación para que su belleza no sea destruida. En definitiva, a ser una única familia en la maravillosa casa común de la creación, en la armónica variedad de sus elementos. En este sentido amplio, no sólo los individuos, sino también los pueblos, las comunidades y las agrupaciones de distintas clases tienen una «vocación».

Llamados a acoger la mirada de Dios

A esa gran vocación común se añade la llamada más particular que Dios nos dirige a cada uno, alcanzando nuestra existencia con su Amor y orientándola a su meta última, a una plenitud que supera incluso el

umbral de la muerte. Así Dios ha querido mirar y mira nuestra vida.

A Miguel Ángel Buonarroti se le atribuyen estas palabras: «Todo bloque de piedra tiene en su interior una estatua y la tarea del escultor es descubrirla». Si la mirada del artista puede ser así, cuánto más lo será la mirada de Dios, que en aquella joven de Nazaret vio a la Madre de Dios; en el pescador Simón, hijo de Jonás, vio a Pedro, la roca sobre la que edificaría su Iglesia; en el publicano Leví reconoció al apóstol y evangelista Mateo; y en Saulo, duro perseguidor de los cristianos, vio a Pablo, el apóstol de los gentiles. Su mirada de amor siempre nos alcanza, nos conmueve, nos libera y nos transforma, haciéndonos personas nuevas.

Esta es la dinámica de toda vocación: somos alcanzados por la mirada de Dios, que nos llama. La vocación, como la santidad, no es una experiencia extraordinaria reservada a unos pocos. Así como existe la «santidad de la puerta de al lado» (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exultate*, 6-9), también la vocación es para todos, porque Dios nos mira y nos llama a todos.

Dice un proverbio del Lejano Oriente: «Un sabio, mirando un huevo, es capaz de ver un águila; mirando una semilla percibe un gran árbol; mirando a un pecador vislumbra a un santo». Así nos mira Dios, en cada uno de nosotros ve potencialidades, que incluso nosotros mismos desconocemos, y actúa incansablemente durante toda nuestra vida para que podamos ponerlas al servicio del bien común.

De este modo nace la vocación, gracias al arte del divino Escultor que con sus «manos» nos hace salir de nosotros mismos, para que se proyecte en nosotros esa obra maestra que estamos llamados a ser. En particular, la Palabra de Dios, que nos libera del egocentrismo, es capaz de purificarnos, iluminarnos y recrearnos. Pongámonos entonces a la escucha de la Palabra, para abrirnos a la vocación que Dios nos confía. Y aprendamos a escuchar también a los hermanos y a las hermanas en la fe, porque en sus consejos y en su ejemplo puede esconderse la iniciativa de Dios, que nos indica caminos siempre nuevos para recorrer.

Llamados a responder a la mirada de Dios

La mirada amorosa y creativa de Dios nos ha alcanzado de una manera totalmente única en Jesús. Hablando del joven rico, el evangelista Marcos dice: «Jesús lo miró con amor» (10,21). Esa mirada llena de amor de Jesús se posa sobre cada una y cada uno de nosotros. Hermanos y hermanas, dejémonos interpelar por esa mirada y dejémonos llevar por

Él más allá de nosotros mismos. Y aprendamos también a mirarnos unos a otros para que las personas con las que vivimos y que encontramos —cualesquiera que sean— puedan sentirse acogidas y descubrir que hay Alguien que las mira con amor y las invita a desarrollar todas sus potencialidades.

Cuando acogemos esta mirada nuestra vida cambia. Todo se vuelve un diálogo vocacional, entre nosotros y el Señor, pero también entre nosotros y los demás. Un diálogo que, vivido en profundidad, nos hace *ser cada vez más aquello que somos*: en la vocación al sacerdocio ordenado, ser instrumento de la gracia y de la misericordia de Cristo; en la vocación a la vida consagrada, ser alabanza de Dios y profecía de una humanidad nueva; en la vocación al matrimonio, ser don recíproco, y procreadores y educadores de la vida. En general, toda vocación y ministerio en la Iglesia nos llama a mirar a los demás y al mundo con los ojos de Dios, para servir al bien y difundir el amor, con las obras y con las palabras.

A este respecto, quisiera mencionar aquí la experiencia del doctor Gregorio Hernández Cisneros. Mientras trabajaba como médico en Caracas, Venezuela, quiso ser terciario franciscano. Más tarde pensó en ser monje y sacerdote, pero la salud no se lo permitió. Comprendió entonces que su llamada era precisamente su profesión como médico, a la que se entregó, particularmente por los pobres. De manera que se dedicó sin reservas a los enfermos afectados por la epidemia de gripe llamada «española», que en esa época se propagaba por el mundo. Murió atropellado por un automóvil, mientras salía de una farmacia donde había conseguido medicamentos para una de sus pacientes que era anciana. Este testigo ejemplar de lo que significa acoger la llamada del Señor y adherirse a ella en plenitud, fue beatificado hace un año.

Convocados para edificar un mundo fraterno

Como cristianos, no sólo somos llamados, es decir, interpelados personalmente por una vocación, sino también *con-vocados*. Somos como las teselas de un mosaico, lindas incluso si se las toma una por una, pero que sólo juntas componen una imagen. Brillamos, cada uno y cada una, como una estrella en el corazón de Dios y en el firmamento del universo, pero estamos llamados a formar constelaciones que orienten y aclaren el camino de la humanidad, comenzando por el ambiente en el que vivimos. Este es el misterio de la Iglesia que, en la coexistencia armónica de las diferencias, es signo e instrumento de aquello a lo que está llamada

toda la humanidad. Por eso la Iglesia debe ser cada vez más sinodal, es decir, capaz de caminar unida en la armonía de las diversidades, en la que todos tienen algo que aportar y pueden participar activamente.

Por tanto, cuando hablamos de «vocación» no se trata sólo de elegir una u otra forma de vida, de dedicar la propia existencia a un ministerio determinado o de sentirnos atraídos por el carisma de una familia religiosa, de un movimiento o de una comunidad eclesial; se trata de realizar el sueño de Dios, el gran proyecto de la fraternidad que Jesús tenía en el corazón cuando suplicó al Padre: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Toda vocación en la Iglesia, y en sentido amplio también en la sociedad, contribuye a un objetivo común: hacer que la armonía de los numerosos y diferentes dones que sólo el Espíritu Santo sabe realizar resuene entre los hombres y mujeres. Sacerdotes, consagradas, consagrados y fieles laicos caminamos y trabajamos juntos para testimoniar que una gran familia unida en el amor no es una utopía, sino el propósito para el que Dios nos ha creado.

Recemos, hermanos y hermanas, para que el Pueblo de Dios, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia, responda cada vez más a esta llamada. Invoquemos la luz del Espíritu Santo para que cada una y cada uno de nosotros pueda encontrar su propio lugar y dar lo mejor de sí mismo en este gran designio divino.

Roma, San Juan de Letrán, 8 de mayo de 2022, IV Domingo de Pascua.

Francisco

Mensaje del Santo Padre a las Obras Misionales Pontificias

¡Queridos hermanos y hermanas!

En este año tan especial, os habéis reunido en Lyon, la ciudad donde se originaron las Obras Misionales Pontificias y donde se celebrará la beatificación de Pauline Jaricot, fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe. De tal Obra es el bicentenario, así como el centenario de su elevación, junto con la Obra de la Santa Infancia y la Obra de San Pedro Apóstol, al rango de «Pontificia». A ellas se unió más tarde, reconocida siempre por Pío XIII, la Pontificia Unión Misional, que celebra el 150 aniversario del nacimiento de su fundador, el beato Paolo Manna.

Estos aniversarios se suman a la celebración de los 400 años de la Congregación de Propaganda Fide, a la que las Obras Misionales están estrechamente vinculadas y con la cual colaboran en apoyar a las Iglesias en los territorios confiados al Dicasterio. Este se creó para apoyar y coordinar la difusión del Evangelio en tierras hasta entonces desconocidas. Pero el impulso evangelizador nunca se ha desvanecido en la Iglesia y permanece siempre su dinamismo fundamental. Por eso he querido que también en la renovada Curia romana el Dicasterio de la Evangelización asuma un papel especial para favorecer la conversión misionera de la Iglesia (*Praedicate Evangelium*, 2-3), que no es proselitismo, sino testimonio: salir de sí mismo para anunciar con la vida el amor gratuito y salvífico de Dios por nosotros, llamados todos a ser hermanos y hermanas.

Os habéis reunido en Lyon porque fue allí, hace 200 años, donde una joven de 23 años, Pauline Marie Jaricot, tuvo el valor de fundar una Obra para apoyar la actividad misionera de la Iglesia; unos años más tarde comenzó el «Rosario Viviente», una organización dedicada a la oración y al reparto de ofrendas. De familia acomodada, murió en la pobreza: con su beatificación, la Iglesia atestigua que supo acumular tesoros en el cielo (cfr. *Mt* 6,19), tesoros que nacen de la valentía del dar y revelan el secreto de la vida: sólo donándola se posee, sólo perdiéndola se encuentra (cfr. *Mc* 8,35).

A Pauline Jaricot le gustaba decir que la Iglesia es misionera por naturaleza (cfr. *Ad gentes*, 2) y que, por tanto, todo bautizado tiene una misión; es más, *es* una misión. Ayudar a vivir esta conciencia es el principal servicio de las Obras Misionales Pontificias, un servicio que realizan con el Papa y en nombre del Papa. Este vínculo de la OMP con el ministerio petrino establecido hace cien años, se traduce en un servicio concreto a los obispos, a las Iglesias particulares, a todo el Pueblo de Dios. Al mismo tiempo, os corresponde, según el Concilio (cfr. *Ad gentes*, 38), ayudar a los obispos a abrir cada Iglesia particular a los horizontes de la Iglesia universal.

Los jubileos que estáis celebrando y la beatificación de Paulina Jaricot me ofrecen la ocasión de volver a proponeros tres aspectos que, gracias a la acción del Espíritu Santo, han contribuido tanto a la difusión del Evangelio en la historia de las OMP.

En primer lugar la *conversión misionera*: la bondad de la misión depende de la salida de uno mismo, del deseo de no centrar la vida en

uno mismo, sino en Jesús, en Jesús que vino a servir y no a ser servido (cfr. Mc 10,45). En este sentido Pauline Jaricot vio su existencia como una respuesta a la compasiva y tierna misericordia de Dios: desde su juventud buscó la identificación con su Señor, incluso a través de los sufrimientos que padeció, para encender la llama de su amor en cada hombre. Ahí está la fuente de la misión, en el ardor de una fe que no se conforma y que, a través de la conversión, se convierte en imitación día a día, para canalizar la misericordia de Dios por los caminos del mundo.

Pero esto solo es posible —segundo aspecto— a través de la oración, que es la primera forma de misión (cfr. *Mensaje a las Obras Misionales Pontificias*, 20 de mayo de 2020). No es casualidad que Pauline haya colocado la Obra de la Propagación de la Fe junto al Rosario Viviente, como para reiterar que la misión comienza con la oración y no puede realizarse sin ella (cfr. *Hch* 13,1-3). Sí, porque es el Espíritu del Señor el que precede y permite todas nuestras buenas obras: la primacía es siempre de su gracia. De lo contrario, la misión se convertiría en una carrera en vano.

Por último, *concreción de la caridad*: junto con la red de oración Pauline inició una colecta de ofrendas a gran escala de forma creativa, acompañándola de información sobre la vida y las actividades de los misioneros. Las donaciones de tantas personas sencillas fueron providenciales para la historia de las misiones.

Queridos hermanos y hermanas que formáis parte de la Asamblea General de las OMP, deseo que caminéis por el surco trazado por esta gran mujer misionera, dejándoos inspirar por su fe concreta, su valor audaz, su creatividad generosa. Por intercesión de la Virgen María, Estrella de la Evangelización, invoco sobre cada uno de vosotros la bendición del Señor y os pido, por favor, que recéis por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 12 de mayo del 2022

Francisco

Homilía en la Santa Misa de la Solemnidad de Pentecostés

*Basílica de San Pedro
Domingo, 5 de junio de 2022*

En la frase final del Evangelio que hemos escuchado, Jesús hace una afirmación que nos da esperanza y al mismo tiempo nos lleva a reflexionar. Dice a los discípulos: «El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, *les enseñará todo y les recordará todo* lo que yo les he dicho» (Jn 14,26). Nos impacta ese «todo», y nos preguntamos, ¿en qué sentido el Espíritu da esta comprensión nueva y plena a quienes lo reciben? No es una cuestión de cantidad, ni una cuestión académica, Dios no quiere convertirnos en enciclopedias o en eruditos. No. Es una cuestión de calidad, de perspectiva, de olfato. El Espíritu nos hace ver todo de un modo nuevo, según la mirada de Jesús. Yo lo diría de esta manera: en el gran viaje de la vida, Él nos enseña *por dónde empezar, qué caminos tomar y cómo caminar*. Está el Espíritu que nos dice por dónde empezar, qué camino tomar y cómo caminar, el estilo de «cómo caminar».

En primer lugar, *por dónde empezar*. El Espíritu, en efecto, nos indica el punto de partida de la vida espiritual. ¿Cuál es? Jesús habla de ello en el primer versículo de hoy, cuando dice: «Si me aman, cumplirán mis mandamientos» (v. 15). Si me aman, cumplirán; esta es la lógica del Espíritu. Nosotros a menudo pensamos al revés: si cumplimos, amamos. Estamos acostumbrados a pensar que el amor proceda esencialmente de nuestro cumplimiento, de nuestro talento, de nuestra religiosidad. En cambio, el Espíritu nos recuerda que, sin el amor en el centro, todo lo demás es vano. Y que este amor no nace tanto de nuestras capacidades, este amor es un don suyo. Él nos enseña a amar y tenemos que pedir este don. El Espíritu de amor es el que nos infunde el amor, Él es quien nos hace sentir amados y nos enseña a amar. Él es el «motor» —por así decirlo— de nuestra vida espiritual. Él es quien mueve todo en nuestro interior. Pero si no comenzamos *por el Espíritu, con el Espíritu o por medio del Espíritu*, el camino no se puede hacer.

Él mismo nos lo recuerda, porque es *la memoria de Dios*, es Aquel que nos recuerda todas las palabras de Jesús (cf. v. 26). Y el Espíritu Santo es una memoria *activa*, que enciende y reaviva el amor de Dios en nuestro corazón. Hemos experimentado su presencia en el perdón de los pe-

cados, cuando nos hemos sentido llenos de su paz, de su libertad y de su consolación. Alimentar esta memoria espiritual es esencial. Siempre recordamos lo que va mal, con frecuencia resuena en nosotros esa voz que nos recuerda los fracasos y las deficiencias, que nos dice: «Ves, otra caída, otra desilusión, nunca lo conseguirás, no eres capaz». Esto es un estribillo malo y peligroso. El Espíritu Santo, en cambio, nos recuerda todo lo contrario: «¿Has caído? Pero, eres hijo. ¿Has caído? Eres hija de Dios, eres una criatura única, elegida, preciosa. ¿Has caído? Pero eres siempre amado y amada; aunque hayas perdido la confianza en ti mismo, Dios confía en ti». Esta es la memoria del Espíritu, lo que el Espíritu nos recuerda continuamente: Dios se acuerda de ti. Tú puedes perder la memoria de Dios, pero Dios no se olvida de ti, se acuerda de ti continuamente.

Sin embargo, tú podrías objetar: son sólo bonitas palabras; yo tengo muchos problemas, heridas y preocupaciones que no se resuelven con consuelos fáciles. Pues bien, es precisamente ahí que el Espíritu pide poder entrar. Porque Él, el Consolador, es Espíritu de sanación, es Espíritu de resurrección, y puede transformar esas heridas que te queman por dentro. Él nos enseña a no suprimir los recuerdos de las personas y de las situaciones que nos han hecho mal, sino a dejarlos habitar por su presencia. Así hizo con los Apóstoles y con sus fallas. Habían abandonado a Jesús antes de la Pasión, Pedro lo había negado, Pablo había perseguido a los cristianos. ¡Cuántos errores, cuántos sentimientos de culpa! Y nosotros pensamos en nuestros errores, cuántos errores, cuántos sentimientos de culpa. Por sí mismos no podían encontrar una salida. Solos no; con el Consolador sí. Porque el Espíritu sana los recuerdos. Sana los recuerdos. ¿Cómo? Dándole importancia a lo que cuenta, es decir, el recuerdo del amor de Dios y su mirada sobre nosotros. De este modo *pone orden en la vida*; nos enseña a acogernos, nos enseña a perdonar, a perdonarnos a nosotros mismos. No es fácil perdonarse a sí mismo, el Espíritu nos enseña este camino, nos enseña a reconciliarnos con el pasado. A volver a empezar.

El Espíritu no sólo nos recuerda por dónde empezar, sino que también nos enseña *qué caminos tomar*. Nos recuerda cuál es el punto de partida, y ahora nos enseña qué camino tomar. Nos lo dice la segunda Lectura, donde san Pablo explica que «quienes se dejan conducir por el Espíritu de Dios» (Rm 8,14) caminan «según el Espíritu y no según la carne» (v. 4). En otras palabras, el Espíritu, frente a las encrucijadas

de la existencia, nos sugiere el mejor camino a recorrer. Por eso es importante saber discernir su voz de la del espíritu del mal. Las dos voces nos hablan, tenemos que aprender a discernir para saber dónde está la voz del Espíritu, para reconocerla y seguir su camino, seguir lo que Él nos está diciendo.

Pongamos algunos ejemplos: el Espíritu Santo nunca te dirá que en tu camino va todo bien. Nunca te lo dirá porque no es verdad. No, te corrige, te lleva también a llorar por los pecados, y te anima a cambiar, a combatir contra tus falsedades e hipocresías, aun cuando eso implique esfuerzo, lucha interior y sacrificio. El mal espíritu, en cambio, te empuja a hacer siempre lo que te guste y lo que quieras; te lleva a creer que tienes derecho a usar tu libertad como te parezca. Pero después, cuando te quedas vacío interiormente, —es fea esta experiencia de sentir el vacío dentro, ¡muchos de nosotros la hemos sentido!—, y cuando tú te quedas con el vacío dentro, te acusa. El espíritu malo te acusa, se convierte en el acusador, te tira por tierra y te destruye. El Espíritu Santo, que te corrige a lo largo del camino, nunca te deja tirado en el suelo, nunca, sino que siempre te toma de la mano, te consuela y te alienta.

Cuando veas que la amargura, el pesimismo y los pensamientos tristes se agitan dentro de ti, —¡cuántas veces nosotros hemos caído en esto!—, cuando suceden estas cosas es bueno saber que eso nunca viene del Espíritu Santo. Nunca las amarguras, el pesimismo, los pensamientos tristes vienen del Espíritu Santo. Vienen del mal, que se siente cómodo en la negatividad y usa a menudo esta estrategia: alimenta la impaciencia, el victimismo, hace sentir la necesidad de autocondolencia. Qué malo es este autocondolencia, con él viene la necesidad de reaccionar a los problemas criticando, y echando toda la culpa a los demás. Nos vuelve nerviosos, desconfiados y quejosos. La queja es el lenguaje del espíritu del mal, que nos lleva a lamentarnos, nos entristece y nos contagia de un espíritu de cortejo fúnebre. Las quejas. El Espíritu Santo, por el contrario, nos invita a no perder nunca la confianza y a volver a empezar siempre. Nos anima diciendo: levántate, levántate. Siempre nos da la mano y nos levanta. ¿Cómo? Haciendo que tomemos la iniciativa, sin esperar que sea otro el que comience. Y luego, llevando esperanza y alegría a quienes encontremos, no quejas; no envidiando nunca a los demás, ¡nunca! La envidia es la puerta por la que entra el espíritu del mal, lo dice la Biblia, por la envidia entró el diablo en el mundo. Nunca envidiar, nunca. El Espíritu Santo te conduce bien, te lleva a alegrarte

del éxito de los demás: «Qué bueno que esto salió bien».

Además, el Espíritu Santo es concreto, no es idealista; quiere que nos concentremos *en el aquí y ahora*, porque el sitio donde estamos y el tiempo en que vivimos son los lugares de la gracia. El lugar de la gracia es el lugar concreto hoy, en el aquí y el ahora. ¿Cómo? No son las fantasías que nosotros podemos pensar, es el Espíritu que te lleva siempre a lo concreto. El espíritu del mal, en cambio, quiere distraernos del aquí y del ahora, y llevarnos con la cabeza a otra parte. Con frecuencia nos ancla en el pasado, en los remordimientos, en las nostalgias y en aquello que la vida no nos ha dado; o bien nos proyecta hacia el futuro, alimentando temores, miedos, ilusiones y falsas esperanzas. El Espíritu Santo, en cambio, nos lleva a amar el aquí y el ahora, en concreto, no un mundo ideal, ni una Iglesia ideal, ni una congregación religiosa ideal, sino la realidad, a la luz del sol, en la transparencia y la sencillez. ¡Qué diferencia con el maligno, que fomenta las cosas dichas a las espaldas, las habladurías y los chismorreos! El chisme es un hábito malo que destruye la identidad de las personas.

El Espíritu nos quiere juntos, nos funda como Iglesia y hoy —tercer y último aspecto— enseña a la Iglesia *cómo caminar*. Los discípulos estaban escondidos en el cenáculo, después el Espíritu descendió e hizo que salieran. Sin el Espíritu estaban encerrados en ellos mismos, con el Espíritu se abrieron a todos. En cada época, el Espíritu le da vuelta a nuestros esquemas y nos abre a su novedad. Hay siempre una novedad que es la novedad del Espíritu Santo; siempre enseña a la Iglesia la necesidad vital de salir, la exigencia fisiológica de anunciar, de no quedarse encerrada en sí misma, de no ser un rebaño que refuerza el recinto, sino un prado abierto para que todos puedan alimentarse de la belleza de Dios, nos enseña a ser una casa acogedora sin muros divisorios. El Espíritu mundano, en cambio, nos presiona para que sólo nos concentremos en nuestros problemas, en nuestros intereses, en la necesidad de ser relevantes, en la defensa tenaz de nuestras pertenencias nacionales y de grupo. El Espíritu Santo no. Él nos invita a olvidarnos de nosotros mismos y a abrirnos a todos. Y así rejuvenece a la Iglesia. Pero pongamos atención, es Él quien la rejuvenece, no nosotros. Nosotros tratamos de maquillarla un poco y esto no sirve. Pero Él la rejuvenece. Porque la Iglesia no se programa, y los proyectos de renovación no bastan. El Espíritu nos libera de obsesionarnos con las urgencias, y nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre nuevos, los del testimonio,

los caminos del testimonio, los caminos de la pobreza y los caminos de la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo.

Y al final —lo que es curioso— el Espíritu Santo es el autor de la división, incluso de una cierta confusión, de un cierto desorden. Pensemos en la mañana de Pentecostés, el Espíritu crea división de lenguas, de actitudes, ¡eso era todo un alboroto! Pero, del mismo modo, es el autor de la armonía. Divide con la variedad de los carismas, pero es una división falsa, porque la verdadera división se integra en la armonía. Él hace la división con los carismas y hace la armonía con toda esta división, y esta es la riqueza de la Iglesia.

Hermanos y hermanas, entremos en la escuela del Espíritu Santo, para que nos enseñe todo. Invoquémoslo cada día, para que nos recuerde que debemos partir siempre de la mirada de Dios sobre nosotros, tomar decisiones escuchando su voz, y caminar juntos, como Iglesia, dóciles a Él y abiertos al mundo. Que así sea.

Homilía en la Santa Misa del X Encuentro Mundial de las Familias

Plaza de San Pedro
Sábado, 25 de junio de 2022

En el ámbito del X Encuentro Mundial de las Familias, este es el momento de la *acción de gracias*. Hoy presentamos ante Dios con gratitud —como en un gran ofertorio— todo lo que el Espíritu Santo ha sembrado en vosotras, queridas familias. Algunas de vosotras habéis participado en los momentos de reflexión e intercambio aquí en el Vaticano; otras los habéis animado y vivido en vuestras respectivas diócesis, en una especie de inmensa constelación. Imagino la riqueza de experiencias, de propósitos, de sueños, y tampoco habrán faltado las preocupaciones y las incertidumbres. Ahora presentamos todo al Señor, y le pedimos a Él que os sostenga con su fuerza y con su amor. Sois papás, mamás, hijos, abuelos, tíos; sois adultos, niños, jóvenes, ancianos; cada uno con una experiencia diferente de familia, pero todos con la misma esperanza hecha oración. Que Dios bendiga y proteja a vuestras familias y a todas las familias del mundo.

En la segunda lectura, san Pablo nos ha hablado de *libertad*. La libertad es uno de los bienes más valorados y buscados por el hombre moderno y contemporáneo. Todos desean ser libres, no tener condicionamientos, no estar limitados, y por eso aspiran a liberarse de todo tipo de «prisión»: cultural, social, económica. Sin embargo, cuántas personas carecen de la libertad más grande, la interior. La libertad más grande es la libertad interior. El Apóstol nos recuerda a nosotros cristianos que esta libertad es sobre todo un don, cuando exclama: «Para la libertad nos ha liberado Cristo» (Ga 5,1). La libertad nos ha sido dada. Todos nosotros nacemos con muchos condicionamientos, interiores y exteriores, y sobre todo con la tendencia al egoísmo, es decir, a ponernos nosotros mismos en el centro y a buscar nuestros propios intereses. Pero Cristo nos ha liberado de esta esclavitud. Para evitar malentendidos, san Pablo nos advierte que la libertad que nos da Dios no es la falsa y vacía libertad del mundo, que en realidad es «un pretexto para satisfacer los deseos carnales» (Ga 5,13). No, la libertad que Cristo nos ha adquirido al precio de su sangre está orientada totalmente al amor, para que —como decía y nos dice hoy el Apóstol— «se hagan más bien esclavos unos de los otros, por medio del amor» (*ibíd.*).

Todos vosotros cónyuges, formando vuestra familia, con la gracia de Cristo habéis hecho esta elección valiente: *no usar la libertad para vosotros mismos, sino para amar a las personas que Dios ha puesto a vuestro lado*. En vez de vivir como «islas», os habéis puesto «al servicio los unos de los otros». De este modo se vive la libertad en familia. No hay «planetas» o «satélites» que viajan cada uno en su propia órbita. La familia es el lugar del encuentro, del compartir, del salir de sí mismos para acoger a los otros y estar cerca de ellos. Es *el primer lugar donde se aprende a amar*. No os olvidéis nunca de que la familia es el primer lugar donde se aprende a amar.

Hermanos y hermanas, mientras reafirmamos esto con gran convicción, sabemos bien que en los hechos no siempre es así, por muchos motivos y muchas situaciones diversas. Y así, precisamente mientras *afirmamos la belleza de la familia*, sentimos más que nunca que *debemos defenderla*. No dejemos que se contamine con los venenos del egoísmo, del individualismo, de la cultura de la indiferencia y de la cultura del descarte, y pierda así su «ADN» que es la acogida y el espíritu de servicio. Esta es la fisonomía propia de la familia: la acogida, el espíritu de servicio dentro de la familia.

La relación entre los profetas Elías y Eliseo, presentada en la primera lectura, nos hace pensar en la *relación entre las generaciones*, en el «paso del testigo» de padres a hijos. Esta relación en el mundo de hoy no es sencilla y a menudo es motivo de preocupaciones. Los padres temen que los hijos no sean capaces de orientarse en la complejidad y en la confusión de nuestras sociedades, donde todo parece caótico y precario, y que al final pierdan su camino. Este miedo hace a algunos padres ansiosos, a otros sobreprotectores, y a veces termina incluso por impedir el deseo de traer nuevas vidas al mundo.

Nos hace bien reflexionar sobre la relación entre Elías y Eliseo. Elías, en un momento de crisis y de miedo por el futuro, recibe de Dios la orden de ungir a Eliseo como su sucesor. Dios le hace entender a Elías que el mundo no termina con él y le manda que transmita a otro su misión. Este es el sentido del gesto descrito en el texto: Elías puso su manto en los hombros de Eliseo, y desde ese momento el discípulo toma el lugar del maestro para continuar el ministerio profético en Israel. Dios muestra de este modo que *tiene confianza en el joven Eliseo*. El anciano Elías le pasa la función, la vocación profética a Eliseo. Se fía de un joven, se fía del futuro. En aquel gesto está toda la esperanza, y con esperanza le pasa el testigo.

¡Qué importante es para los padres contemplar el modo de actuar de Dios! Dios ama a los jóvenes, pero no por eso los preserva de todos los peligros, desafíos y sufrimientos. Dios no es ansioso ni sobreprotector. Pensad bien en esto: Dios no es ansioso ni sobreprotector; al contrario, *confía en ellos y llama a cada uno al sentido de la vida y de la misión*. Pensemos en el niño Samuel, en el adolescente David, en el joven Jeremías; pensemos sobre todo en aquella jovencita, de dieciséis o diecisiete años, que concibió a Jesús, la Virgen María. Se fía de una jovencita. Queridos padres, la Palabra de Dios nos muestra el camino: no preservar a los hijos de cualquier malestar y sufrimiento, sino tratar de transmitirles la pasión por la vida, de encender en ellos el deseo de que encuentren su vocación y que abracen la gran misión que Dios ha pensado para ellos. Este descubrimiento es justamente el que hace a Eliseo valiente, determinado, y lo convierte en un adulto. El alejamiento de los progenitores y la inmolación de los bueyes son precisamente el signo por el que Eliseo comprendió que ahora «le tocaba a él», que era el momento de acoger la llamada de Dios y de llevar adelante cuanto había visto hacer a su maestro. Y lo hará con valentía hasta el final de

su vida. Queridos padres, si ayudáis a vuestros hijos a que descubran y acojan su vocación, veréis que ellos estarán «aferrados» a esta misión y tendrán la fuerza de afrontar y superar las dificultades de la vida.

Quisiera agregar también que, para un educador, el mejor modo de ayudar a otro a seguir su vocación es el de *abrazar la propia vocación con amor fiel*. Fue lo que los discípulos vieron hacer a Jesús, y el Evangelio de hoy nos muestra un momento emblemático, cuando Jesús «se encaminó decididamente hacia Jerusalén» (Lc 9,51), sabiendo bien que allí sería condenado y moriría. Y en el camino hacia Jerusalén, Jesús sufrió el rechazo de los habitantes de Samaría, un rechazo que suscitó la reacción indignada de Santiago y Juan, pero que Él aceptó porque formaba parte de su vocación. Al principio fue rechazado en Nazaret —pensemos en aquel día en la sinagoga de Nazaret (cf. Mt 13,53-58)—, ahora en Samaría, y al final será rechazado en Jerusalén. Jesús acepta todo esto porque ha venido para cargar sobre sí nuestros pecados. Del mismo modo, no hay nada más estimulante para los hijos que ver a los propios padres vivir el matrimonio y la familia como una misión, con fidelidad y paciencia, a pesar de las dificultades, los momentos tristes y las pruebas. Y esto que le sucedió a Jesús en Samaría acontece en toda vocación cristiana, también en la familiar. Todos sabemos que llegan momentos en los que es necesario cargar sobre sí las resistencias, las cerrazones, las incomprendimientos que provienen del corazón humano y, con la gracia de Cristo, transformarlas en acogida del otro, en amor gratuito.

En el camino hacia Jerusalén, inmediatamente después de este episodio, que nos describe en cierto sentido la «vocación de Jesús», el Evangelio nos presenta otras tres llamadas, tres vocaciones de otros aspirantes a discípulos de Jesús. El primero es invitado a no buscar una morada estable, un lugar seguro siguiendo al Maestro. De hecho, Él «no tiene dónde reclinar la cabeza» (Lc 9,58). Seguir a Jesús significa ponerse en movimiento y permanecer siempre en movimiento, siempre «en camino» con Él a través de las vicisitudes de la vida. ¡Qué verdadero es esto para vosotros casados! También vosotros, acogiendo la llamada al matrimonio y a la familia, habéis dejado vuestro «nido» y habéis iniciado un viaje, del que no podíais conocer anticipadamente todas las etapas, y que os mantiene en constante movimiento, con situaciones siempre nuevas, acontecimientos inesperados, sorpresas, algunas de ellas dolorosas. Así es el camino con el Señor. Es dinámico, es impredecible, y es siempre un descubrimiento maravilloso. Recordemos que el descanso de todo

discípulo de Jesús está precisamente en hacer cada día la voluntad de Dios, sea cual fuere.

El segundo discípulo es invitado a «no volver a enterrar a sus muertos» (cf. vv. 59-60). No se trata de faltar al cuarto mandamiento, que permanece siempre válido y que es un mandamiento que nos santifica mucho; sino que es una invitación a obedecer sobre todo al primer mandamiento: amar a Dios sobre todas las cosas. Así le sucedió también al tercer discípulo, llamado a seguir a Cristo decididamente y con todo el corazón, sin «volverse atrás», ni siquiera para despedirse de sus familiares (cf. vv. 61-62).

Queridas familias, también vosotras estáis invitadas a no tener otras prioridades, a «no volveros atrás», es decir, a no echar de menos la vida de antes, la libertad de antes, con sus ilusiones engañosas. Cuando no se acoge la novedad de la llamada de Dios la vida se fosiliza, añorando el pasado. Y este camino de estar echando de menos el pasado y no acoger las novedades que Dios nos manda, nos fosiliza, siempre; nos vuelve duros, no nos hace humanos. Cuando Jesús llama, también al matrimonio y a la familia, pide que miremos hacia adelante y siempre nos precede en el camino, *siempre nos precede* en el amor y en el servicio. Quien lo sigue no queda defraudado.

Queridos hermanos y hermanas, las lecturas de la liturgia de hoy, todas, providencialmente, hablan de vocación, que es justamente el tema de este décimo Encuentro Mundial de las Familias: «*El amor familiar: vocación y camino de santidad*». Con la fuerza de esta Palabra de vida, os animo a retomar con decisión el camino del amor familiar, compartiendo con todos los miembros de la familia la alegría de esta llamada. Y no se trata de un trayecto fácil, no; no es un camino fácil. Habrá momentos de oscuridad, momentos de dificultad en que pensaremos que todo se acabó. Que el amor que vivís entre vosotros sea siempre abierto, extrovertido, capaz de «alcanzar» a los más débiles y a los heridos que encontráis a lo largo del camino; frágiles en el cuerpo y frágiles en el alma. El amor, en efecto, también el familiar, se purifica y se refuerza cuando se da.

La apuesta por el amor familiar es valiente; hace falta valor para casarse. Vemos a tantos jóvenes que no tienen el valor de casarse, muchas veces alguna mamá me dice: «Haga algo, hable con mi hijo, ¡ya tiene 37 años y no se casa!». «Pero, señora, no le planche las camisas, empiece a alejarlo un poco, deje que salga del nido». Porque el amor familiar

empuja a los hijos a volar, les enseña a volar y los anima a volar. No es un amor posesivo, sino de libertad; siempre. Y luego, en los momentos difíciles, en las crisis —todas las familias tienen crisis, todas pasan por ellas—, por favor, no tomes la salida fácil: «Regreso con mamá». No lo hagáis. Seguid adelante, con esta apuesta valiente. Habrá momentos duros, habrá momentos difíciles, pero hay que seguir adelante, siempre. Tu marido, tu mujer tiene esa chispa de amor que habéis experimentado al principio; dejad que salga de vuestro interior, descubrid de nuevo el amor. Esto os ayudará mucho en los momentos de crisis.

La Iglesia está *con* vosotros, es más, la Iglesia está *en* vosotros. De hecho, la Iglesia nació de una Familia, la de Nazaret, y está formada principalmente por familias. Que el Señor os ayude cada día a permanecer en la unidad, en la paz, en la alegría y también en la perseverancia en los momentos difíciles, esa perseverancia fiel que nos hace vivir mejor y que muestra a todos que Dios es amor y comunión de vida.

Presentación de «Desiderio desideravi», la Carta Apostólica al Pueblo de Dios

Con «Desiderio desideravi», la Carta Apostólica al Pueblo de Dios, Francisco invita a superar tanto el esteticismo que solo se complace en la formalidad exterior como la dejadez en las liturgias: «Una celebración que no evangeliza no es auténtica».

VATICAN NEWS

Una Carta Apostólica al Pueblo de Dios sobre la liturgia, para recordar el sentido profundo de la celebración eucarística surgida del Concilio e invitar a la formación litúrgica. El Papa Francisco publica *Desiderio desideravi*, que con sus 65 párrafos desarrolla los resultados de la plenaria de febrero de 2019 del Dicasterio del Culto Divino y sigue el motu proprio *Traditionis custodes*, reafirmando la importancia de la comunión eclesial en torno al rito surgido de la reforma litúrgica postconciliar. No se trata de una nueva instrucción ni de un directorio con normas específicas, sino de una meditación para comprender la belleza de la celebración litúrgica y su papel en la evangelización. Y concluye con un llamamiento: «Abandonemos las polémicas para escuchar juntos lo

que el Espíritu dice a la Iglesia, mantengamos la comunión, sigamos asombrándonos por la belleza de la Liturgia» (65).

La fe cristiana, escribe Francisco, o es un encuentro vivo con Él, o no es. Y «la Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. No nos sirve un vago recuerdo de la última Cena, necesitamos estar presentes en aquella Cena». Recordando la importancia de la constitución *Sacro-sanctum Concilium* del Vaticano II, que condujo al redescubrimiento de la comprensión teológica de la liturgia, el Papa añade: «Quisiera que la belleza de la celebración cristiana y de sus necesarias consecuencias en la vida de la Iglesia no se vieran desfiguradas por una comprensión superficial y reductiva de su valor o, peor aún, por su instrumentalización al servicio de alguna visión ideológica, sea cual sea» (16).

Después de haber advertido contra la «mundanidad espiritual» y el gnosticismo y el neopelagianismo que la alimentan, Francisco explica que « Participar en el sacrificio eucarístico no es una conquista nuestra, como si pudiéramos presumir de ello ante Dios y ante nuestros hermanos» y que «la Liturgia no tiene nada que ver con un moralismo ascético: es el don de la Pascua del Señor que, aceptado con docilidad, hace nueva nuestra vida». «No se entra en el cenáculo sino por la fuerza de atracción de su deseo de comer la Pascua con nosotros» (20). Para sanar la mundanidad espiritual, es necesario redescubrir la belleza de la liturgia, pero este redescubrimiento «no es la búsqueda de un esteticismo ritual, que se complace sólo en el cuidado de la formalidad exterior de un rito, o se satisface con una escrupulosa observancia de las rúbricas. Evidentemente, esta afirmación no pretende avalar, de ningún modo, la actitud contraria que confunde lo sencillo con una dejadez banal, lo esencial con la superficialidad ignorante, lo concreto de la acción ritual con un funcionalismo práctico exagerado» (22).

El Papa explica que «hay que cuidar todos los aspectos de la celebración (espacio, tiempo, gestos, palabras, objetos, vestiduras, cantos, música, ...) y observar todas las rúbricas: esta atención sería suficiente para no robar a la asamblea lo que le corresponde, es decir, el misterio pascual celebrado en el modo ritual que la Iglesia establece. Pero, incluso, si la calidad y la norma de la acción celebrativa estuvieran garantizadas, esto no sería suficiente para que nuestra participación fuera plena» (23).

«Si faltara el asombro por el misterio pascual que se hace presente en la concreción de los signos sacramentales, podríamos correr el riesgo de ser realmente impermeables al océano de gracia que inunda cada celebración» (24). Este asombro, aclara Francisco, no tiene nada que ver «con la vaga expresión «sentido del misterio»: a veces, entre las supuestas acusaciones contra la reforma litúrgica está la de haberlo – se dice – eliminado de la celebración. El asombro del que hablo no es una especie de desorientación ante una realidad oscura o un rito enigmático, sino que es, por el contrario, admiración ante el hecho de que el plan salvífico de Dios nos haya sido revelado en la Pascua de Jesús» (25).

¿Cómo podemos entonces recuperar la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica? Ante el desconcierto de la posmodernidad, el individualismo, el subjetivismo y el espiritualismo abstracto, el Papa nos invita a volver a las grandes constituciones conciliares, que no pueden separarse unas de otras. Y escribe que «sería banal leer las tensiones, desgraciadamente presentes en torno a la celebración, como una simple divergencia entre diferentes sensibilidades sobre una forma ritual. La problemática es, ante todo, eclesiológica» (31). Detrás de las batallas sobre el ritual, en definitiva, se esconden diferentes concepciones de la Iglesia. No veo cómo se puede decir, señala el Pontífice, que se reconoce la validez del Concilio y no aceptar la reforma litúrgica nacida de la *Sacrosanctum Concilium* (31).

Citando al teólogo Romano Guardini, muy presente en la Carta Apostólica, Francisco afirma que sin formación litúrgica, «las reformas en el rito y en el texto no sirven de mucho» (34). Insiste en la importancia de la formación, en primer lugar en los seminarios: «Una configuración litúrgico-sapiencial de la formación teológica en los seminarios tendría ciertamente efectos positivos, también en la acción pastoral. No hay ningún aspecto de la vida eclesial que no encuentre su culmen y su fuente en ella. La pastoral de conjunto, orgánica, integrada, más que ser el resultado de la elaboración de complicados programas, es la consecuencia de situar la celebración eucarística dominical, fundamento de la comunión, en el centro de la vida de la comunidad. La comprensión teológica de la Liturgia no permite, de ninguna manera, entender estas palabras como si todo se redujera al aspecto cultural. Una celebración que no evangeliza, no es auténtica, como no lo es un anuncio que no

lleva al encuentro con el Resucitado en la celebración: ambos, pues, sin el testimonio de la caridad, son como un metal que resuena o un címbalo que aturde» (37).

Es importante, continúa explicando el Papa, educar en la comprensión de los símbolos, lo que resulta cada vez más difícil para el hombre moderno. Una forma de hacerlo «es, sin duda, cuidar el arte de la celebración», que «no puede reducirse a la mera observancia de un aparato de rúbricas, ni tampoco puede pensarse en una fantasiosa – a veces salvaje – creatividad sin reglas. El rito es en sí mismo una norma, y la norma nunca es un fin en sí misma, sino que siempre está al servicio de la realidad superior que quiere custodiar» (48). «Uno no aprende el arte de celebrar porque asista a un curso de oratoria o de técnicas de comunicación persuasiva (no juzgo las intenciones, veo los efectos), sino que «es necesaria una dedicación diligente a la celebración, dejando que la propia celebración nos transmita su arte» (50). Y «entre los gestos rituales que pertenecen a toda la asamblea, el silencio ocupa un lugar de absoluta importancia», que «mueve al arrepentimiento y al deseo de conversión; suscita la escucha de la Palabra y la oración; dispone a la adoración del Cuerpo y la Sangre de Cristo» (52).

A continuación, Francisco observa que en las comunidades cristianas su forma de vivir la celebración «está condicionada -para bien y, por desgracia, también para mal- por el modo en que su pastor preside la asamblea». Y enumera varios «modelos» de presidencia inadecuada, aunque sean de signo contrario: «rigidez austera o creatividad exasperada; misticismo espiritualizante o funcionalismo práctico; prisa precipitada o lentitud acentuada; descuido desaliñado o refinamiento excesivo; afabilidad sobreabundante o impassibilidad hierática». Estos modelos tienen una raíz común: «Un exagerado personalismo en el estilo celebrativo que, en ocasiones, expresa una mal disimulada manía de protagonismo. Esto suele ser más evidente cuando nuestras celebraciones se difunden en red», mientras que «presidir la Eucaristía es sumergirse en el horno del amor de Dios» (57).

El Papa concluye la carta pidiendo «a todos los obispos, presbíteros y diáconos, a los formadores de los seminarios, a los profesores de las facultades de teología y de las escuelas de teología, y a todos los catedráticos y catequistas, que ayuden al santo pueblo de Dios a sacar de lo

que siempre ha sido la fuente primaria de la espiritualidad cristiana», reafirmando lo establecido en la «Traditionis custodes», para que «la Iglesia eleve, en la variedad de lenguas, una oración única e idéntica capaz de expresar su unidad» y esta oración única es el Rito Romano surgido de la reforma conciliar y establecido por los santos pontífices Pablo VI y Juan Pablo II.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Iglesia presenta la Memoria de sus actividades de 2020, un año marcado por la pandemia

11 de mayo de 2022

El secretario general, Mons. Luis Argüello, y la directora de la oficina de Transparencia, Ester Martín, presentan en rueda de prensa, el miércoles 11 de mayo de 2022, la Memoria anual de actividades de la Iglesia 2020.

Aquí puedes encontrar la Memoria:

<https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/05/Memoria-anual-de-actividades-de-la-Iglesia-2020.pdf>

El compromiso con la transparencia

La presentación de la Memoria de actividades de la Iglesia es uno de los compromisos que adquiere la Iglesia con la sociedad para dar cuenta de su actividad y del destino que se da a los recursos recibidos de la Asignación Tributaria. Este camino que recorre la Iglesia en España lo recorren también las diócesis, parroquias, y todas las personas que se integran en ellas. Esta transparencia va más allá de cumplir con la legalidad vigente.

De hecho, por décimo año consecutivo, una empresa independiente, PwC, ha revisado externamente la memoria, comprobando la exactitud de los datos que hoy ofrecemos tanto en las diócesis, como en las parroquias, en la propia Conferencia Episcopal, y en entidades de la que se toman datos.

Esta memoria recoge en este año datos de 392 indicadores de toda la actividad de la Iglesia y se han recogido en torno a 150.000 registros. En

2007, cuando cambió el modelo de asignación tributaria, se informaba sólo de 77 indicadores, lo que supone un aumento del 500%.

En el ámbito de la transparencia se han puesto en marcha otras iniciativas, como la elaboración de un plan contable para todas las entidades diocesanas, los manuales de buenas prácticas en la gestión, las oficinas de transparencia y los portales de transparencia, que informan a nivel diocesano de su labor y de todos los recursos y sus destinos.

Toda la información que les ofrecemos ahora está en el portal de transparencia de la Conferencia Episcopal, con la información actualizada y con las series históricas, en consonancia con la Ley 19/2013 de Transparencia y buen gobierno.

La actividad en pandemia

La declaración del estado de alarma en marzo de 2020, con el cese de buena parte de la actividad durante casi tres meses, no impidió a la Iglesia atender las nuevas necesidades que surgieron con la pandemia. Diócesis, congregaciones religiosas, parroquias y grupos de laicos pusieron en marcha 680 proyectos para atender las necesidades que surgían en cada lugar y adaptaron las actividades ordinarias a la nueva situación.

En el campo asistencial, se pusieron en marcha 359 acciones con fondos de emergencia y solidaridad para atender a familias, inmigrantes, ancianos, enfermos, afectados por los ERTE, surgieron canales telefónicos de atención psicológica y se cedieron espacios a las autoridades civiles, UME, etc. para la atención a necesitados.

En el ámbito pastoral y de acompañamiento, 175 iniciativas buscaron mantener la catequesis en los hogares, atender espiritualmente y acompañar a las personas que sufrían a través de nuevos canales, comenzaron las celebraciones online y cientos de parroquias se desplegaron en internet y las redes sociales.

En el campo sanitario, las diócesis desarrollaron 89 proyectos con la cesión de espacios para asistencia sanitaria, la compra de material sanitario, y el establecimiento de asistencias 24h de capellanes hospitalarios y sacerdotes.

Dentro de la educación y la formación, 57 proyectos buscaron dar formación on line, talleres virtuales, ofrecieron la apertura virtual del patrimonio cultural, procesiones de semana santa virtuales, conciertos y cine online, cesión de espacios parroquiales para áreas educativas, entrega de material educativo, ordenadores, etc.

La actividad asistencial y sanitaria de la Iglesia

Al margen de la situación generada por la pandemia y de los proyectos desarrollados con este motivo, continuó la labor social y asistencial que realizan las diócesis, las parroquias y otras instituciones eclesiales para atender a los más desprotegidos. En 2020 un total de 4.030.871 personas fueron acompañadas y atendidas en alguno de los 9.222 centros de la Iglesia.

Estos centros se presentan en la Memoria en dos grandes grupos, los centros socio-sanitarios y los centros socio-asistenciales.

En España existen 976 centros socio-sanitarios dependientes de las instituciones de la Iglesia. Son casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad, hospitales, ambulatorios y dispensarios. Estos centros atendieron a 1.168.675 beneficiarios.

Por otra parte, hay 8246 centros socio-asistenciales en los que se atendieron a 2.862.196 personas. Dentro de los centros socio-asistenciales de la Iglesia, se incluyen los centros donde se desarrolla la actividad más puramente asistencial, como son: centros para mitigar la pobreza, centros de asistencia a inmigrantes, centros para promover el trabajo, para la defensa de la vida y de la familia, centros de atención a menores y tutela de la infancia, centros de rehabilitación para drogodependientes, centros para mujeres víctimas de violencia y de trata y centros de asesoría jurídica.

A través de toda la actividad asistencial que se lleva a cabo en los campos de empleo, familia, igualdad y violencia de género, infancia, juventud, menores, inclusión social, adicciones, apoyo a la inmigración y la pobreza, la Iglesia genera un valor económico para la sociedad de 589.629.655€, un presupuesto mayor que la tercera comunidad autónoma en el ranking de gastos de actividades asistenciales.

Dentro de este campo no se puede olvidar el papel de dos organizaciones de la Iglesia dedicadas a la ayuda a los más necesitados: Cáritas y Manos Unidas. Juntas destinaron en 2020 415.848.464€ al cumplimiento de sus fines.

La acción de Cáritas ha sido posible con la participación de 81.182 voluntarios y 5.324 trabajadores, que han desarrollado su actividad a través de los 5.402 centros y servicios. De su actividad se beneficiaron directamente 2.856.506 personas.

Por su parte, Manos Unidas trabaja con 6.344 voluntarios atendiendo 807 proyectos de desarrollo en 53 países. De su actividad se benefician

directa o indirectamente más de 6 millones de personas.

La presencia de la Iglesia en educación y patrimonio

La actividad que desarrolla la Iglesia desde hace siglos en el ámbito educativo tiene una gran relevancia en nuestro país. Los centros educativos promovidos por órdenes y congregaciones religiosas, diócesis y otras instituciones eclesiales proponen un modo de ser persona que brota del Evangelio y que implica una formación integral de la persona, lo que contribuye al bien común de la sociedad.

En su conjunto es una formación de calidad, con buenos resultados académicos, de gran demanda por parte de los padres y que supone un importante ahorro al Estado por la eficiencia en la gestión del gasto en los centros y la baja dotación de los conciertos. Estudios recientes han demostrado el impacto positivo multiplicador que tiene la educación católica en España.

En España hay 2.558 centros de iniciativa católica de los que 2.419 son concertados. En ellos se atienden 1.525.215 alumnos (1.438 más que en 2019). En estos centros trabajan 133.770 personas, de los que 108.920 son docentes. La actividad educativa supone un ahorro al estado de 3.895 millones de euros. Entre estos centros, la Iglesia sostiene 423 centros de educación especial que atienden a 40.118 alumnos.

En cuanto a la asignatura de religión es elegida en 2020 por 3.255.031 alumnos que son atendidos por 40.118 docentes.

En el ámbito universitario, las 15 universidades vinculadas con la Iglesia dan clase a 121.925 alumnos, de ellos 97.897 son alumnos de grado y 24.028 de alumnos de posgrado

En relación al patrimonio, a su cuidado y conservación, la Iglesia es consciente del interés que suscita el patrimonio cultural, y lo pone a disposición de todos, acometiendo cada año el mantenimiento necesario para que su preservación permita el continuo disfrute de todos.

Este patrimonio, que debe ser conservado y rehabilitado, implica grandes gastos de rehabilitación y de mantenimiento ordinario continuos. Durante el año 2020 han recibido ayuda económica de la asignación tributaria 44 proyectos de construcción de templos y 427 proyectos de rehabilitación del patrimonio con un importe total de 52.174.627,88€. En los últimos 8 años la Iglesia ha destinado 511.547.073,86€ a la conservación y rehabilitación del patrimonio eclesial, que en muchos casos es fuente de beneficio social y económico para todos.

Las cifras de la actividad sacramental

El año de la pandemia afectó significativamente a la celebración de la Iglesia pues el cierre de los templos y las restricciones sanitarias ocasionaron la cancelación de celebraciones sacramentales. El 67,2% de la población se considera católica y más de 8.410.000 personas acuden regularmente a Misa. En España se celebran 9.563.000 misas cada año.

Durante 2020 tuvieron lugar 100.222 bautizos, 161.950 recibieron la primera comunión, 79.447 jóvenes o niños recibieron el sacramento de la confirmación, 12.679 parejas contrajeron matrimonio y 29.627 personas recibieron la unción de los enfermos.

La Iglesia en España

La Memoria recoge las cifras de la Iglesia en España:

- 70 diócesis (69 territoriales y 1 castrense)
- 119 Obispos
- 16.568 sacerdotes
- 506 diáconos permanentes
- 87 catedrales
- 22.988 parroquias
- 639 santuarios
- 2.455 voluntarios en pastoral penitenciaria
- 1.066 seminaristas
- 90.888 catequistas
- 408.722 laicos asociados
- 40.118 profesores de religión
- 10.629 Misioneros
- 528 Familias en misión
- 4.741 cofradías con más de un millón de cofrades
- 408 institutos religiosos y sociedades de vida apostólica en 4.493 comunidades:
 - 301 congregaciones femeninas
 - 107 masculinas
- 27.006 religiosas y 8.501 religiosos
- 735 monasterios con 8.436 monjas y monjes

Resumen de la asignación tributaria de 2020

Un total de 297.680.216€ han asignado los contribuyentes a la Iglesia católica. Es la segunda cifra más alta desde el comienzo de la asignación

tributaria. En 2020 los españoles colaboraron con la financiación de la Iglesia con 16.092.852,43€ más que el año anterior, lo que supone un incremento del 5,64%.

El destino de las principales partidas fue el siguiente:

Las diócesis españolas son las principales receptoras de los fondos procedentes de la asignación tributaria. Cada una de ellas recibe una cantidad en función de sus necesidades, que no tiene carácter finalista, sino que se integra dentro del presupuesto diocesano para la financiación de la totalidad de las actividades pastorales, asistenciales y de mantenimiento ordinario. En 2020 recibieron de la Asignación Tributaria 210.925.327,22€.

El pago de la Seguridad Social del conjunto de los sacerdotes diocesanos supuso 23.860.223,67€. Se realizó una aportación extraordinaria para las Cáritas diocesanas: se envió esta aportación por valor de 6.497.400€, y su reparto se realizó proporcionalmente a lo recibido en la diócesis.

El total de ayudas a los distintos centros de formación fue de 5.320.390,14€ repartidos en: Facultades eclesíásticas: 4.321.053,48€. Universidad Pontificia de Salamanca: 832.607,64€. Colegio Español de Roma, Centro Montserrat en Roma y Casa de Santiago en Jerusalén: 166.729,02€.

La ayuda a proyectos de rehabilitación y construcción de templos. Se trata de una ayuda compensatoria a las entidades para la construcción y rehabilitación de templos fue de 4.240.452,02€ correspondientes a 44 proyectos de construcción y 427 proyectos de rehabilitación. Las Campañas de comunicación y el desarrollo del Plan de transparencia de la Conferencia Episcopal supusieron 5.017.103,82€.

La aportación al presupuesto de funcionamiento de la Conferencia Episcopal fue de 2.676.837€, la cantidad total empleada en la retribución del conjunto de los obispos de España supuso 2.304.665,23€ y aportación a los fines generales de la CONFER fue de 1.098.648,12€.

Declaraciones de Mons. Argüello ante la aprobación hoy de una nueva de ley del aborto

17 de mayo de 2022

El secretario general de la CEE, **Mons. Luis Argüello**, obispo auxiliar

de Valladolid, ha realizado unas declaraciones en relación a la aprobación hoy, martes 17 de mayo, por parte del Gobierno de un proyecto de nueva ley del aborto. «Es una de las líneas rojas que expresan la salud moral, la esperanza de un pueblo, defender y promover la vida», afirma el secretario general en un vídeo.

En este sentido, Mons. Argüello manifiesta que «los avances de la ciencia nos hacen poder afirmar con toda fuerza que en el seno de una mujer embarazada existe una nueva vida que es preciso cuidar, acoger, defender».

«La defensa y la promoción de la vida es una de las fuentes de civilización. Es una de las líneas rojas que expresan la salud moral, la esperanza de un pueblo: defender y promover la vida.

Nos parece una mala noticia que hoy el gobierno haya aprobado un proyecto de ley del aborto donde se sigue afirmando el derecho al aborto, el derecho del fuerte sobre el débil, a la hora de eliminar una vida nueva y distinta que existe en el seno de la madre.

Desde que se aprobó la primera ley que trata de regular el aborto, la llamada ley de interrupción de embarazo en nuestro país, los avances de la ciencia nos hacen poder afirmar con toda fuerza que en el seno de una mujer embarazada existe una nueva vida que es preciso cuidar, acoger defender, para lo cual hay que defender a la madre. Para lo cual hay que ofrecer las condiciones también económicas, laborales, de vivienda, de posibilidad de acoger a esta nueva vida que va a dar a luz.

Por eso es tan importante que como sociedad, como Iglesia también, demos un paso adelante en la propuesta de la nueva vida, en la acogida de la nueva vida, en el apoyo a las madres embarazadas que sufren cualquier tipo de dificultad que pudieran hacer entrar en dudas sobre la viabilidad de su embarazo.

Una sociedad que defiende la vida desde el seno de la madre pasando por todas las peripecias vitales, hasta el momento final de la muerte, acogida también como fenómeno que forma parte de la existencia, muestra la salud moral de una sociedad y la esperanza en construir un futuro de bien común».

«La ancianidad: riqueza de frutos y bendiciones», orientaciones para la pastoral de las personas mayores

24 de mayo de 2022

La Asamblea Plenaria acordó en su reunión de abril de 2021 la creación de una comisión de trabajo dedicada a la pastoral de las personas mayores, dependiente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida.

Como punto de partida, se han elaborado unas orientaciones para la pastoral de las personas mayores bajo el título general, «La ancianidad: riqueza de frutos y bendiciones». Con este documento se consolidan los trabajos que, desde múltiples realidades eclesiales, se desarrollan en el mundo de los mayores.

El presidente de esta Subcomisión, Mons. José Mazuelos, y el presidente del Movimiento Vida Ascendente, Álvaro Medina, hacían su presentación el martes 24 de mayo de 2022 en rueda de prensa.

Cuatro ideas de partida

El documento propone como base cuatro ideas de partida. La visión respetuosa y llena de admiración ante la ancianidad que nos muestran la Escritura y la más antigua tradición cristiana, en la que se subraya la profunda vinculación de las personas mayores con sus familias, contrasta con la realidad que se nos impone en los albores del tercer milenio que nos toca vivir.

En lo relativo a la dimensión social, los mayores han perdido visibilidad: no gusta lo viejo, parece que la ancianidad es una enfermedad contagiosa, se ha pasado de una gerontocracia a una dictadura de la eterna juventud.

En nuestra sociedad, donde va creciendo la cultura del descarte y la exclusión de las personas poco productivas, que suelen ser las más vulnerables, y donde van cambiando las condiciones familiares, políticas y sociales, no siempre «la riqueza de los años» es entendida como la bendición de una larga vida, es decir, como un don, sino como una carga.

Todos nos debemos sentir invitados a estimar y valorar a las personas mayores, a ayudarlas en sus necesidades pastorales y acompañarlas para que puedan ser protagonistas de su propio acompañamiento pastoral,

impulsando su rol activo en la Iglesia y en la sociedad.

Retos de las personas mayores

En la primera parte del documento se exponen los retos que se les presentan a las personas mayores. Y el primero que señalan es el «drama de la soledad no deseada». Un drama, puntualizan, que no es exclusivo de las personas mayores, «aunque sí es cierto que a medida que se van cumpliendo años es más probable que aparezcan factores que pueden aumentar el riesgo de sufrirla».

Según las estadísticas, la soledad representa un grave problema personal para alrededor de la décima parte de los mayores. Por tanto, «es vital –afirman los obispos– tomar conciencia de la relevancia que puede tener el sentimiento de soledad en las personas mayores, no para caer en el alarmismo sino para valorar la importancia de su prevención y tratar de evitar que sea una experiencia que se mantenga en el tiempo. Salir al paso de esta soledad nos incumbe a todos, no es exclusivamente una responsabilidad de la persona mayor que la sufre o de la familia, lo es también de las instituciones sociales y de Iglesia».

El segundo reto que presentan es fomentar el diálogo y la convivencia entre generaciones. Como ejemplo de este intercambio señalan que «los jóvenes tienen en cuenta la sabiduría y ven en los mayores puntos de referencia y modelos de fidelidad. Y cuando el futuro genera ansiedad, inseguridad, desconfianza, miedo, el testimonio de los ancianos puede ayudarles a levantar la mirada hacia el horizonte y hacia lo alto. Precisamente porque los mayores llevan un recorrido largo en esta vida y han vivido muchas etapas difíciles, pueden mostrar a los jóvenes una perspectiva de la vida real y no ficticia, como a veces se construyen, motivados quizá por la sociedad y el tiempo en el que viven».

Por su parte, «los jóvenes ayudan a los mayores a sumergirse en el momento presente tan avanzado en el uso de la tecnología y en tantas ramas del conocimiento que a los mayores les resulta desconocido y casi un reto enfrentarse a ello».

El tercer punto en este capítulo dedicado a los retos, se centra en «lo que la pandemia ha puesto de manifiesto» de manera especial en muchas personas mayores que «han experimentado en este tiempo la necesidad de que la Iglesia se muestre más que nunca como una comunidad sensible y cercana a los que sufren el abandono, la soledad y la cultura del descarte».

También resaltan como durante los momentos más duros de la pandemia hemos podido contemplar a muchas de estas personas «ayudando con gran generosidad: mujeres mayores cosiendo mascarillas y batas, hombres y mujeres mayores llamando por teléfono a otras personas mayores que se sentían solas, mayores con mucha autonomía que han apoyado desde casa labores comunitarias, etc.»

El valor de la vejez

Los obispos de la Subcomisión definen la ancianidad como un tiempo de gracia, que puede ser de especial vitalidad. «En la vejez –destacando la esperanza no nos instala en la pasividad, sino que hasta el último momento tenemos la oportunidad de ser testigos de aquel que se hizo hombre para salvarnos».

Las personas mayores ante todo son esposos, hermanos, abuelos de otras personas. Por lo tanto, «queremos poner de relieve que el lugar natural de las personas mayores es su familia, donde, por una parte, tienen mucho que aportar y, por otra, deben ser acogidos, cuidados, respetados». También recuerdan que son depositarias de la sabiduría y de la historia de la comunidad, «un elemento indispensable de equilibrio y fiabilidad».

En la Iglesia, los mayores están muy comprometidos con la acción pastoral, participando en la liturgia, la catequesis, la pastoral de la salud, Cáritas, etc., aportando su fe, su experiencia y su tiempo, «pero todo esto pasa a menudo inadvertido», advierten. Y puntualizan: «Los ancianos son, por derecho propio, testigos de la historia, protagonistas del hoy y agentes del mañana de la Iglesia».

La pastoral para las personas mayores

Seguidamente el documento se detiene en la pastoral *para* las personas mayores. «Envejecer no debe sacar a la persona de la realidad en la cual está inserido, debe seguir formando parte de la sociedad y continuar implicado como antes en su relación con los demás, incluso desde sus limitaciones físicas, psicológicas, sociales y hasta espirituales», explican.

Además, exhortan a la sociedad y a la Iglesia en «empeñarse en la tarea de dar más valor a las personas mayores a través de nuevos instrumentos que ayuden a escucharlas, a educar para asumir dicha etapa de la vida, entendiéndola como una nueva oportunidad, «aunque todo esto traiga consigo una respuesta revolucionaria, tanto social como

pastoral, de la que hoy nuestra sociedad está tan necesitada y que las nuevas generaciones agradecerán de manera inestimable».

Valorar y enfatizar la valiosa aportación que las personas mayores con honda vivencia de fe «pueden hacer a la Iglesia en este momento de la historia, de manera que puedan poner al servicio de la comunidad su capacitación catequética, su conocimiento y experiencia de la Palabra de Dios y su acción inestimable en la evangelización, siendo los heraldos de la fe, especialmente al transmitirla a la familia».

Pastoral de las personas mayores

Y de la pastoral *para* las personas mayores a la pastoral *de* las personas mayores, con el acompañamiento «también y especialmente en la espiritual y religiosa». En dos ámbitos de actuación: con las nuevas generaciones y con sus coetáneos.

En el cuidado de las tradiciones y de los niños. Los mayores, de forma natural y desde toda la historia de la humanidad, han tenido siempre la vocación de custodiar las tradiciones -que contienen las raíces de los pueblos-, así como la de cuidar a los niños y transmitir la fe, su tradición religiosa, a los jóvenes. Misión a la que están llamados y que la sociedad espera que cumplan con abnegado esfuerzo.

Y en cuidado de los otros mayores. Hoy se está dando cada vez más importancia a la gran labor que las personas mayores hacen en el acompañamiento espiritual, además de con las nuevas generaciones, con los de su misma o semejante edad, pues son quienes conocen mejor los problemas y la vivencia emocional de esa fase de la vida humana. Hoy cobra especial importancia el apostolado de las personas mayores con sus coetáneos en forma de testimonio de vida.

Acompañar a los que acompañan

Un principio fundamental en la atención a las personas mayores dependientes es el de «cuidar al cuidador». Cuidar a un familiar dependiente es una de las experiencias más dignas; suele requerir un gran esfuerzo y, por ello, «merece todo el reconocimiento de la Iglesia y de la sociedad. Cuando se cuida a un familiar dependiente, también se está cuidando en él a Cristo necesitado».

Los obispos reconocen que cuidar de los demás puede ser una experiencia dura y de sacrificio que, en ocasiones, «puede llevar al cuidador a un estado de agotamiento físico, emocional y mental que se

conoce como el «cuidador quemado»». Pero a la vez, destacan, «puede ser una de las experiencias más bonitas y enriquecedoras, capaz de proporcionarnos un bienestar profundo por el simple hecho de cuidar, atender y desvelarnos por otra persona, lo que se conoce como la «satisfacción por compasión»».

Entienden que es necesario formar sacerdotes, personas consagradas y laicos dedicados específicamente al cuidado de los ancianos, pero la tarea es tan inmensa que no es suficiente con ellos. «Se hace necesario también contar con los voluntarios -jóvenes, adultos y los mismos mayores- que, ricos en humanidad y espiritualidad, tengan la capacidad de acercarse a las personas de la tercera y de la cuarta edad y de satisfacer sus necesidades, con frecuencia muy individualizadas, de orden humano, social, cultural y espiritual».

Experiencias en la Iglesia

Los obispos también han querido destacar en este documento las experiencias en la Iglesia, incluyendo algunas realidades que trabajan «con y para los mayores, siendo conscientes de que hay muchas otras que deberían de ser añadidas, ya que entendemos que todas son importantes y necesarias».

Así, presentan el trabajo del Movimiento Vida ascendente, la Pastoral de la salud y del mayor, el programa de personas mayores de Cáritas, Lares, y el trabajo con las personas mayores en la vida consagrada.

Propuestas y conclusiones

El documento termina con unas propuestas y conclusiones:

- Promover la pastoral de las personas mayores en las parroquias y en las diócesis.
- Habilitar los medios necesarios para apoyar a las familias.
- Organizar un «Congreso anual de Pastoral de jóvenes jubilados, abuelos y personas mayores».
- Celebrar las Jornadas referidas a las personas mayores, tanto en el ámbito civil como en el eclesial.
- Suscitar la realización de encuentros diocesanos con personas mayores.
- Reclamar los derechos de los mayores.
- Alentar la formación del voluntariado de pastoral de las personas mayores.

Oración por las personas mayores

Señor nuestro, Jesucristo, que nos has donado la vida
haciéndola resplandecer de tu reflejo divino,
tú reservas un don especial a las personas mayores
que se benefician de una larga vida.
Te las entregamos para consagrarlas a ti:
hazlas testigos de los valores evangélicos
y devotos custodios de las tradiciones cristianas.
Protégelas y preserva su espíritu
con tu mirada amorosa y con tu misericordia.
Dales la certeza de tu fidelidad
y hazlas mensajeras de tu amor,
humildes apóstoles de tu perdón,
brazos acogedores y generativos
para los niños y los jóvenes
que buscan en la mirada de los abuelos,
una guía segura en la peregrinación hacia la vida eterna.
Danos la capacidad de donarles el amor,
el cuidado y el respeto
que merecen en nuestras familias y en nuestras comunidades.
Y concede a cada uno de nosotros la bendición de una larga vida,
para podernos unir un día a ti, en el cielo,
tú que vives y reinas en el amor, por los siglos de los siglos. Amén.

La Conferencia Episcopal entrega ante la Fiscalía un segundo informe sobre abusos a menores

17 de junio de 2022

En la mañana de hoy, viernes 17 de junio, la Conferencia Episcopal ha presentado ante la Fiscalía general del Estado el documento titulado «Segundo informe sobre casos de abusos de menores en la Iglesia española» que recibió en la mañana de ayer.

Este llamado «Segundo informe» se entrega en la Fiscalía por si, entre los relatos que incluye, hubiera algún caso que no esté ya investigado

o prescrito y fuera perseguible, y para que la Fiscalía pueda realizar las diligencias de investigación y, en su caso, instar al juez los procedimientos oportunos. La decisión de entregar estos informes en la fiscalía es imprescindible para quien se toma la protección de los menores y la prevención de los abusos en la sociedad como una de sus prioridades, y pone de manifiesto la voluntad de la Iglesia de acabar con esta lacra que afecta a toda la sociedad.

Al mismo tiempo, el texto ha sido enviado al Dicasterio para la Doctrina de la Fe en Roma, que tiene la competencia para la investigación de los abusos cometidos contra menores por parte de los clérigos, y al despacho Cremades-Calvo Sotelo que tiene encomendada por parte de la Conferencia Episcopal la realización de un mapa de los abusos sexuales cometidos por algunos miembros de la Iglesia católica. Esta información será valorada y contrastada por este despacho en relación con la información ya disponible, llegada de las Oficinas de protección de menores puesta en marcha por la Iglesia en España

Sí a la familia y sí a la vida

22 de junio de 2022

La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida hace pública hoy, miércoles 22 de junio, una Nota con el título, «Sí a la familia y sí a la vida».

Nota de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida «Sí a la familia y sí a la vida» (Texto íntegro)

Del 22 al 26 de junio se celebra en Roma el X Encuentro Mundial de las Familias; un encuentro que ha tenido que aplazarse un año por los efectos de la pandemia y que ahora no sólo tiene lugar en Roma, sino que, según lo establecido por el Papa Francisco, es «multicéntrico y generalizado».

El Santo Padre manifestó en su mensaje del 2 de julio de 2021 que, en las convocatorias anteriores, «se percibía el Encuentro como una realidad lejana, a lo sumo seguida por televisión, o desconocida para

la mayoría de las familias». Esta vez se seguirá una modalidad inédita, y «será una oportunidad de la Providencia para realizar un evento mundial capaz de involucrar a todas las familias que quieran sentirse parte de la comunidad eclesial».

El tema del encuentro es 'El amor familiar: vocación y camino de santidad', y busca mostrar la belleza y la felicidad del amor en la familia. En medio de las crisis culturales y sociales actuales, el anuncio de la familia sigue siendo una alegría y una esperanza para todos pues, como afirma el Papa, *«nadie puede pensar que debilitar a la familia como sociedad natural fundada en el matrimonio es algo que favorece a la sociedad. Ocurre lo contrario: perjudica la madurez de las personas, el cultivo de los valores comunitarios y el desarrollo ético de las ciudades y pueblos»*. Y luego recuerda que *«el matrimonio va más allá de cualquier moda pasajera y persiste. Su esencia está arraigada en la naturaleza misma de la persona humana y de su carácter social»*. Formar una familia significa *«ser parte del sueño de Dios, uniéndose a Él en la construcción de un mundo donde nadie se sienta solo»* (1).

El Papa Francisco ha insistido reiteradas veces sobre el genuino valor del matrimonio y la familia cristiana; valor aún hoy más necesario, cuando constatamos que se va instaurando una cultura de la muerte. La familia es la célula de la cultura de la vida y de la civilización del amor. Por ello, invitamos a todos a participar en las diferentes celebraciones y actos proponiendo la maravilla de la familia cristiana y el respeto a la vida de todo ser humano desde su comienzo hasta su final.

Son muchas las actividades programadas por la diferentes diócesis y movimientos eclesiales para mostrar este sí a la familia que es también sí a la vida, ya que la propuesta de la familia cristiana va unida a la transmisión y defensa de la vida. Animamos a todos a promover el sí a la vida y expresamos nuestro apoyo en favor de quienes tienen derecho a nacer y a ser acogidos por sus padres con amor; en favor de las madres, que tienen derecho a recibir el apoyo social y estatal necesario para evitar convertirse en víctimas del aborto; en favor de la libertad de los padres y de las escuelas que colaboran con ellos para dar a sus hijos una formación integral, que otorgue la necesaria importancia hoy a la educación afectiva y sexual, de acuerdo con unas convicciones morales que los preparen de verdad para ser padres y acoger el don de la vida; en favor de los cuidados paliativos y de la libertad de conciencia; denunciando las situaciones en las que se ve amenazada, como se sigue constatando en diversas formas de esclavitud, en la trata de personas

o en las condiciones laborales abusivas.

En definitiva, alentamos a todos los católicos a promover la defensa de la vida, denunciando los proyectos legislativos que atentan contra ella y confunden la injusticia con el derecho. Animamos así, con todos los cauces que permite una sociedad democrática, a movilizarse en favor de la vida y a buscar con creatividad nuevos modos de instaurar esta necesaria cultura del cuidado que la promueva y proteja.

- ✠ **Mons. D. José Mazuelos Pérez**, obispo de Canarias, Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida
- ✠ **Mons. D. Juan Antonio Reig Plà**, obispo de Alcalá de Henares
- ✠ **Mons. D. Ángel Pérez Pueyo**, obispo de Barbastro-Monzón
- ✠ **Mons. D. Santos Montoya Torres**, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño
- ✠ **Mons. D. Francisco Gil Hellín**, arzobispo emérito de Burgos

[1] PAPA FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*, número 52, 131,321.

Nota y rueda de prensa de la Comisión Permanente del 21 y 22 de junio

23 de junio de 2022

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 259º reunión los días 21 y 22 de junio en la sede de la CEE. El jueves **23 de junio** el secretario general, Mons. Luis Argüello, informa en rueda de prensa de los trabajos de esta reunión.

Sínodo 2021-2023: «Por una Iglesia Sinodal: Comuni3n, Participaci3n y Misión»

Los obispos miembros de la Comisión Permanente han dialogado sobre la experiencia sinodal de la Iglesia en España. Un camino que se inició, con la fase diocesana, el 17 de octubre de 2021 y se clausuró el 11 de junio de 2022 en una Asamblea final en Madrid.

El secretario general, Mons. Luis Argüello, y el secretario del equipo coordinador del Sínodo en España, Luis Manuel Romero, han sido los encargados de hacer un balance de las conclusiones de esta fase del Sínodo 2021-2023: «Por una Iglesia Sinodal: Comunión, Participación y Misión».

Durante estos siete meses se ha realizado un proceso de escucha y discernimiento que se ha concretado en la síntesis final. Este documento resume las aportaciones de las asambleas celebradas en las 70 diócesis españolas; los aportes de la vida consagrada; movimientos; asociaciones; y de todos aquellos colectivos o personas individuales que han querido sumarse a esta invitación del papa Francisco. Se estima que se han implicado más de 215.000 personas.

En la Asamblea final se presentó esta síntesis final. Después, se ha añadido un apéndice que recoge los subrayados y algunas lagunas que encontraron los participantes en la Asamblea tras repasar, reunidos por grupos, la síntesis que se presentó inicialmente. Este documento se enviará a la Secretaría General del Sínodo junto con todos los materiales y anexos recibidos.

Protección de menores

El Servicio de asesoramiento de la Conferencia Episcopal a las Oficinas diocesanas de protección de menores ha presentado el plan de trabajo previsto para los próximos meses. Para el mes de octubre se va a convocar una nueva reunión de las Oficinas diocesanas y de congregaciones religiosas y se está perfilando un protocolo marco para la prevención de abusos contra menores y el modo de actuación si estos se producen.

Catecismo de adultos y Orientaciones sobre los Ministerios Instituidos

El presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, Mons. José Rico, ha llevado a la reunión de la Permanente el nuevo catecismo para adultos «¡Es el Señor!». Con las propuestas de los obispos, se seguirá trabajando en la edición de este nuevo documento, dirigido al catecumenado de adultos y a los que se reinician en la vida cristiana. Con su publicación, se completarán los documentos de la fe que ha publicado la Conferencia Episcopal Española.

También Mons. Rico Pavés, junto al presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. Leonardo Lemos, han presentado

las «Orientaciones sobre los Ministerios Instituidos: Lector, Acólito y Catequista». Este documento recoge las sugerencias de la Plenaria de abril, y tras sumar las indicaciones de la Permanente, volverá a la Plenaria de noviembre.

Estas orientaciones, en las que trabajan conjuntamente ambas Comisiones, serán la base para aplicar en la Iglesia en España el *Motu Proprio* del papa Francisco *Spiritus Domini*, sobre el acceso de las mujeres a los ministerios instituidos, y *Antiquum ministerium*, por el que se instituye el ministerio de los catequistas.

Sacerdotes estudiantes extranjeros y Comisiones diocesanas para el Sostenimiento de la Iglesia

El vicesecretario para Asuntos económicos, Fernando Giménez Barriocanal, ha informado a los obispos de la Comisión Permanente sobre una encuesta que se ha realizado a todas las diócesis acerca de los sacerdotes estudiantes extranjeros que colaboran pastoralmente en las sedes españolas, con el fin de valorar posibles ayudas económicas para su formación. Un total de 1.508 sacerdotes extranjeros tienen encomienda pastoral en España, algunos de ellos tienen ya la doble nacionalidad. De ellos, algo más de 500 sacerdotes realizan estudios en España y colaboran pastoralmente en las diócesis en las que viven. Las conclusiones de dicho estudio ya se han remitido, para su información, a todos los obispos.

Por otra parte, el director del Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia, José María Albalad, ha explicado los pasos que se están dando para la creación de Comisiones diocesanas para el Sostenimiento. El objetivo, como ya se adelantó en la última Asamblea Plenaria, es impulsar, a través de estas comisiones, la dimensión pastoral, comunicativa y económica de la corresponsabilidad eclesial.

Otros temas del orden del día

Se ha presentado a los obispos cuatro nuevas ediciones de Libros Litúrgicos que estarán a la venta próximamente: el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), el Ritual del Matrimonio, el Misal de los fieles, en dos volúmenes, y el libro Celebraciones dominicales en espera de presbítero.

Por otro parte, los obispos de la Comisión Permanente han aprobado el calendario de reuniones de los órganos de la Conferencia Episcopal para 2023. Los ejercicios espirituales tendrán lugar del 8 al 14 de enero.

Las Asambleas Plenarias, del 17 al 21 de abril y del 20 al 24 de noviembre. Las reuniones de la Comisión Permanente se han programado para el 28 y 29 de marzo; 27 y 28 de junio; y 26 y 27 de septiembre.

Como es habitual, se ha repasado el trabajo realizado por las Comisiones Episcopales, se ha recibido información sobre temas de seguimiento y sobre el estado actual de Ábside (TRECE y COPE). En el capítulo económico, entre otros temas, se han aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2021 del Fondo Común Interdiocesano, de la Conferencia Episcopal Española y de los órganos que de ella dependen.

Nombramientos

El sacerdote **Juan Carlos García Domene**, de la diócesis de Cartagena, ha sido nombrado director general de la **Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)**, sustituyendo a Mons. Jesús Pulido que dejó el cargo al ser nombrado obispo de Coria-Cáceres.

Otros nombramientos han sido:

- **Francisco José Cortés Martínez**, laico de la diócesis de Córdoba, reelegido presidente de «**Bibliotecarios de la Iglesia en España**» (ABIE).
- **Eva Fernández Mateo**, laica de la archidiócesis de **Santiago de Compostela**, como presidenta general del movimiento «**Acción Católica General**» (ACG).
- **Araceli Prades Felip**, laica de la diócesis de **Segorbe-Castellón**, como presidenta nacional de la «Adoración Nocturna Femenina de España» (ANFE).
- **Juan Carlos Gutiérrez Sánchez**, laico de la diócesis de **Málaga**, como responsable general laico de la asociación pública de fieles «**Misioneros de la Esperanza**» (MIES).
- **José Ruiz Córdoba**, sacerdote de la diócesis de **Málaga**, como responsable general sacerdote de la asociación pública de fieles «Misioneros de la Esperanza» (MIES).
- **Cecilia Pilar Gracia**, laica de la archidiócesis de **Madrid**, como presidenta nacional del movimiento «**Manos Unidas**».
- **Ignacio Figueroa Seco**, sacerdote de la diócesis de **Alcalá de Henares**, como consiliario general de «**Vida Ascendente**».
- **María Jesús Blázquez Hernández**, laica de la diócesis de **Ávila**, como presidenta nacional del «**Movimiento Rural Cristiano**» de Acción Católica (MRC)

Declaración sobre los currículos de Religión Católica de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura cierra el proceso sobre la elaboración de los currículos de la asignatura de Religión. Este proceso se inició con el Foro «Hacia un currículo de Religión Católica», del que ya se presentó una síntesis.

En esta ocasión, el presidente de la citada Comisión Mons. Alfonso Carrasco, valora los currículos aprobados hoy.

Declaración de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura

Con fecha 24 de junio de 2022 han sido publicados en el Boletín Oficial del Estado los currículos de Religión Católica de Educación Infantil, de Primaria, de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

Con ello llega a su término un proceso en que la jerarquía eclesial ha cumplido con su responsabilidad de determinar los contenidos del currículo, en conformidad con lo establecido en el marco jurídico vigente.

Con motivo de esta publicación, el obispo presidente de la Comisión, Mons. Alfonso Carrasco, obispo de Lugo, ha hecho algunas declaraciones, de las que destacamos:

- **Valora la disposición al diálogo** mantenida durante todo el proceso, pero **lamenta la mínima carga lectiva** con la que tanto el Ministerio de Educación y Formación Profesional como algunas Administraciones educativas **han dejado esta asignatura**.

- Señala que **la Enseñanza religiosa escolar** *«resulta necesaria para dar un contenido concreto a la afirmación de la centralidad de la persona, al pedir una atención real al alumno en su identidad más propia, que implica tener en cuenta su cultura, su lenguaje, su religión, su familia, sus circunstancias particulares»*.

- Subraya que *«esta prioridad dada a la persona del alumno nos parece irrenunciable para una comprensión adecuada de la educación, en la que ha de ser posible el reconocimiento de las identidades personales, de la libertad, de la pluralidad de tradiciones y cosmovisiones, así como los aprendizajes necesarios para el diálogo y para la convivencia pacífica»*.

- **Hacer presente la ERE en el marco competencial delimitado por la LOMLOE -y por la UE- ha implicado la formulación del currículo de Religión católica en continuidad con este contexto pedagógico**, algo que *«no impide, en modo alguno, el desarrollo teológico adecuado a la*

programación en sus diversas etapas, que está también afirmado e indicado inicialmente».

Aquí puedes acceder al vídeo y al texto de la declaración:
<https://hacianuevocurriculo.educacionyculturacee.es/Nuevos-Curriculos-de-Religion>

En resumen, concluye el obispo presidente de la Comisión: *«la clase de Religión juega un papel decisivo para que la escuela pueda cumplir su misión de educación integral del alumnado. Esta convicción es la que ha fundamentado nuestra propuesta al Ministerio y la elaboración del nuevo currículo, en el respeto de todas las exigencias pedagógicas planteadas por la nueva Ley. Creemos necesario compartir estas certezas con los profesores de religión, con la comunidad educativa y, por supuesto, con las familias. Este nos parece el camino para llegar a dar en el futuro un lugar reconocido comúnmente y estable a la ERE en nuestro sistema educativo, sin depender de los vaivenes de los cambios políticos y del sucederse de las Leyes educativas».*

Con esta declaración se da por concluido el proceso de elaboración del currículo de Religión Católica de la LOMLOE, en el que destacamos la participación de toda la comunidad educativa, tanto en el Foro «Hacia un currículo de Religión Católica. Un diálogo entre todos y para todos», como en las diversas consultas realizadas para el diseño de estos currículos.

